Naciones Unidas S/PV.6987



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

6987ª sesión

Miércoles 26 de junio de 2013, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sir Mark Lyall Grant	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
Miembros:	Argentina	Sr. Oyarzábal
	Australia	Sra. King
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Bertoux
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sr. Maes
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	República de Corea	Sr. Kim Sook
	Rwanda	Sr. Gasana
	Togo	Sr. Kadangha-Bariki

Orden del día

Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz

13-37412 (S)







Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Hervé Ladsous; el Comandante de la Fuerza de la Misión de las Naciones Unidas de Estabilización en la República Democrática del Congo, Teniente General Carlos Alberto dos Santos Cruz; el Comandante de la Fuerza de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, General de División Leonard Ngondi; y el Comandante de la Fuerza de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, General de División Muhammad Iqbal Asi.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Asesor Militar de las Naciones Unidas, General de División Babacar Gaye, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Ladsous.

Sr. Ladsous (*habla en francés*): Prometo que mi intervención será muy breve.

Como sabe el Consejo, esta semana nos da la oportunidad de reunir a todos los comandantes de las fuerzas del componente militar de las misiones. Por lo tanto, todos los generales están presentes aquí hoy. Siguiendo la tradición, creímos que sería útil que se reunieran con el Consejo de Seguridad para celebrar esta sesión interactiva. Por ello, decidimos solicitar a tres generales que hicieran exposiciones informativas breves al Consejo de Seguridad. El Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, Teniente General Carlos Alberto dos Santos Cruz, compartirá sus opiniones sobre nuestros esfuerzos encaminados a utilizar la capacidad militar de tecnología avanzada para llevar a cabo las tareas incluidas en nuestros mandatos. El Comandante de la Fuerza de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, General de División Leonard Ngondi, hablará sobre la evaluación, dentro de su Misión, de la capacitación previa al despliegue. El Comandante de la Fuerza de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, General de División Muhammad Iqbal Asi, compartirá sus ideas sobre la manera en que la cooperación entre misiones podría repercutir en la gestión de las crisis por nuestras misiones.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Teniente General dos Santos Cruz.

El Teniente General dos Santos Cruz (*habla en inglés*): Es para mí un placer y un privilegio estar aquí presente. Centraré mi intervención en el tema de la utilización de tecnología avanzada en las operaciones de mantenimiento de la paz y los beneficios conexos, no solo para la Misión sino para las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad a todos los niveles.

Este tema tiene especial pertinencia para la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) en estos momentos, cuando nos preparamos para la llegada de los vehículos aéreos no tripulados. La Secretaría está llevando a cabo un proceso de selección muy amplio de un contratista para desplegar y operar el sistema completo de vehículos aéreos no tripulados. Esperamos que llegue a la República Democrática del Congo muy pronto.

Sin duda, esta capacidad nos ayudará a cumplir algunas de las tareas más importantes previstas en nuestro mandato más reciente con arreglo a la resolución 2098 (2013). ¿Cómo utilizaremos esos activos? Utilizaremos los vehículos aéreos no tripulados para identificar los cuarteles de los grupos armados, los centros de logística, los movimientos de tropas, los convoyes, las pistas de aterrizaje y las barricadas clandestinas, para recibir alerta temprana de los movimientos e intenciones de los grupos armados y vigilar los campamentos de desplazados internos. La capacidad para sobrevolar las zonas delicadas durante largos períodos de horas y días permitirá proporcionar información oportuna. Esos vehículos aéreos no tripulados ayudarán a disuadir a los grupos armados de cometer actos hostiles y a activar la utilización de las fuerzas de reacción rápida.

En la República Democrática del Congo puede haber contingentes de Portugal, España, Italia, Francia, los Países Bajos, Alemania, Austria y Polonia en la misma zona, lo que imposibilita operar si no se dispone de muy buena información. Creo que la información es clave para el éxito de cualquier misión.

No debería limitarme a analizar únicamente los vehículos aéreos no tripulados. Existe otro tipo de tecnología militar avanzada, que también puede ofrecer

beneficios importantes a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Ya estamos utilizando usando radares con base terrestre en la República Democrática del Congo para proporcionar un mejor conocimiento y concienciar sobre la actividad que se realiza en los Grandes Lagos. También existe la posibilidad de aprovechar mucho más la tecnología de supervisión para reforzar la capacidad de vigilancia, como en el contexto de la actividad transfronteriza. Tenemos fronteras con muchos países y más de 50 grupos armados que operan cerca de las fronteras, que pueden cruzarlas, dando lugar a mayores disturbios. Las imágenes de alta resolución podrían ser muy útiles como prueba material. Del mismo modo, el empleo selectivo de la inteligencia de señales podría permitir a los efectivos de mantenimiento de la paz mantenerse un paso adelante de los que representan un peligro para la paz, lo cual, sin duda, ayudará a mitigar los riesgos, tanto para la población como para las tropas y el personal de las Naciones Unidas.

Como parte de la tecnología militar avanzada que podría proporcionar beneficios en la República Democrática del Congo están los sistemas de localización de armas, las embarcaciones y la tecnología de radar y acústica. Esos elementos son importantes porque los rebeldes pueden utilizar el territorio de otros países como base para la lucha. Eso es algo que necesitamos saber. Tenemos escáneres y sistemas infrarrojos de captación frontal en nuestros helicópteros y aviones. Tenemos rastreadores del sistema mundial de determinación de posición (GPS) en nuestros vehículos. Los mini-sistemas y pequeños sistemas aéreos no tripulados son sumamente importantes para las operaciones tácticas. Cabe destacar también que la aprobación de otras tecnologías básicas, como las miras nocturnas para armas, tanto para los radares de vigilancia portátiles térmicos e intensificadores de imágenes como los localizadores de señales por láser brindarían excelentes beneficios. El problema es que nos hace falta algo más que tecnología moderna. En estos momentos, necesitamos mucho más la tecnología básica.

Al señalar los numerosos posibles beneficios del aumento de la utilización de la tecnología militar moderna en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, es necesario reconocer algunas sensibilidades y limitaciones. Las naciones receptoras podrían considerar como abiertamente intrusas la utilización de los equipos de vigilancia de no controlarse de manera adecuada, incluida la información que genera. En la MONUSCO, se utilizarán únicamente los vehículos aéreos no tripulados y no armados.

La tecnología moderna también suele requerir operadores calificados y análisis que la sustenten. Esos recursos suelen escasear principalmente para las Naciones Unidas, que dependen considerablemente de los demás para la mayoría de su fuerza militar. Cuando aumentamos los recursos tecnológicos en nuestra misión, necesitamos adaptar las estructuras que tenemos. Necesitamos tener mucha más información. Necesitamos contar con muchos más analistas. Necesitamos tener mucha más estructura para hacer frente a la inteligencia. Es importante garantizar que podamos aprovechar plenamente la información de inteligencia que se capture. Si no vinculamos estas estructuras a la nueva tecnología tal como se adopten, los resultados probablemente no serán tan buenos.

Quisiera destacar el hecho de que las ventajas de esa tecnología guardan relación no sólo con los resultados que le trae a la misión. Son importantes a todos los niveles, principalmente en cuanto a las conclusiones políticas a las que se ha llegado porque los analistas políticos tienen pruebas reales de lo que ocurre sobre el terreno.

En esta breve intervención, he señalado algunas de las posibles oportunidades que presenta la tecnología militar moderna para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. No hay dos misiones de las Naciones Unidas iguales. Si bien esa tecnología podría ser buena para una misión, quizás no lo sea tanto para otra. De hecho, no he examinado las tecnologías que, si bien no son adecuadas para la MONUSCO, podría serlo muy bien para otras misiones.

La tecnología tiene sus limitantes y no siempre será la respuesta a nuestros problemas. En la MONUSCO, pronto tendremos la oportunidad de ver con nuestros propios ojos los resultados de los vehículos aéreos no tripulados para el mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo. Para nosotros, ese período promete ser muy interesante e instructivo, y estaremos interesados en compartir nuestras experiencias a medida que avancemos.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco mucho al Teniente General dos Santos Cruz su declaración.

Doy ahora la palabra al General de División Ngondi.

El General de División Ngondi (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor informar al Consejo de Seguridad sobre la necesidad de que se realice una evaluación entre misiones de la capacitación previa al despliegue del personal de paz de las Naciones Unidas.

Los contingentes seleccionados para las misiones de las Naciones Unidas reciben una capacitación previa al despliegue administrada por los países que aportan contingentes, como parte de los preparativos nacionales. El objetivo principal de la capacitación previa al despliegue es reorientar las capacidades operacionales de los contingentes para que operen en un entorno y situación de mantenimiento de la paz concreto. Además, el período de capacitación previa al despliegue se utiliza para organizar y equipar a los contingentes de conformidad con las necesidades operacionales aprobadas y convenidas, así como para establecer mecanismos para poder mantener por sí mismos sus contingentes y el equipo de propiedad de los contingentes sobre el terreno.

Las expectativas son que los contingentes desplegados para una operación de mantenimiento de la paz puedan cumplir misiones en cuanto a conocimientos, habilidades y actitudes; cuenten con el equipo y los facilitadores adecuados, conforme se pide en la declaración de las necesidades de la unidad por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz; estén cubiertos para los efectos de reembolso por un memorando de entendimiento acordado y firmado; y se espera que tengan un alto grado de disposición operacional que es necesario que la fuerza mantenga y sostenga durante todo el período de despliegue.

La orientación inicial recomendada y la inspección inicial del equipo de propiedad del contingente se realizan cuando los efectivos llegan a la zona de la misión. Esa orientación se centra en las habilidades individuales, no colectivas, y por lo tanto, no se puede depender de ella para validar a toda la capacitación previa al despliegue. Si bien tanto la orientación como la inspección del equipo de propiedad del contingente son valiosas, no hay garantías de la sostenibilidad del cumplimiento de la misión.

Los documentos y las políticas de directrices básicas aparecen disponibles y siguen elaborándose para informar y guiar a los países que aportan contingentes en la capacitación de sus contingentes en tareas esenciales de la misión para garantizar que esos contingentes puedan cumplir misiones. Los documentos, como las directrices genéricas de los países que aportan contingentes, también orientan a esos países sobre la manera de realizar una evaluación de las actividades de capacitación que realizan. Cabe señalar que, si bien los mismos documentos son una considerable fuente de información para que los comandantes sobre el terreno garanticen que sus unidades cumplan las normas operacionales de las Naciones Unidas, el Cuartel General de la Fuerza no tiene los medios sobre el terreno para validarlas.

Esta breve información expositiva tiene por objetivo poner de relieve la necesidad de que se realice una evaluación entre misiones de la capacitación previa al despliegue y la capacidad de autosuficiencia de los países que aportan contingentes, de conformidad con el nivel estándar de la disposición operacional de las Naciones Unidas con el objetivo de recomendar la creación de un mecanismo dentro del Cuartel General de la Fuerza que se ocupe de ello.

Soy plenamente consciente de que los países que aportan contingentes son responsables de la capacitación previa al despliegue antes de desplegar sus contingentes en la zona de la misión. Esa capacitación debería validarse a su llegada a la zona de la misión para garantizar el liderazgo de la fuerza de la disposición operacional de los contingentes. En la actualidad, el Cuartel General de la Fuerza no tiene la capacidad de realizar la validación.

Se pueden establecer las deficiencias de capacidad durante la evaluación entre misiones y es necesario superarlas o rectificarlas. Sin embargo, se pueden superar únicamente mediante la capacitación entre misiones, y es necesario realizar una evaluación para determinar el logro de los objetivos de capacitación. Por ello, es necesario que el Cuartel General de la Fuerza tenga la capacidad de elaborar planes y objetivos de capacitación, y posteriormente evaluar su consecución.

Con los años, se ha observado sobre el terreno que algunos contingentes atraviesan por numerosos problemas para mantener su equipo. Por lo tanto, es necesario evaluar los procedimientos y la política de sostenibilidad de los contingentes para garantizar que cumplan la eficacia deseada y las normas de las Naciones Unidas. Las intervenciones oportunas sobre los esfuerzos por el sustento garantizarán la capacidad de la misión. El Cuartel General de la Fuerza no tiene la capacidad de evaluar los marcos de sostenibilidad de los contingentes desplegados.

Cada misión es singular y tiene sus propios problemas. Es necesario seguir analizando las nuevas tendencias y los nuevos desafíos con el objetivo de desarrollar medidas de intervención viables. Entre esas medidas figuran la elaboración de planes y objetivos de capacitación y la realización de la capacitación para impartir las habilidades necesarias. Para esa función hace falta crear un arreglo adecuado sobre el terreno. Además, el cuartel general de la fuerza tiene varias funciones del personal que hacen que toda la fuerza sea eficiente. Para esas funciones también hace falta llevar a cabo una labor de observación y evaluación a fin de garantizar que el cuartel general funcione a un nivel óptimo.

Debido a todo lo anterior, recomiendo encarecidamente que se cree un equipo de evaluación dentro del cuartel general de la fuerza que ayude a los responsables de la fuerza a mantener efectivos capaces de incorporarse a una misión así como el buen funcionamiento del cuartel general. El equipo sería de gran ayuda a la hora de evaluar a los contingentes y al propio cuartel general de la fuerza, así como para señalar a la atención de los comandantes las esferas en las que hace falta intervenir.

Por último, el equipo de evaluación debe estar formado por expertos en todas las esferas funcionales previstas, que engloban principalmente las tareas esenciales de la misión, las funciones del personal y la sostenibilidad. El equipo debe responder directamente a los mandos de la fuerza con respecto a observar, evaluar y mantener la preparación operacional de toda la fuerza.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al General Ngondi su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el General de División Iqbal Asi.

El General de División Iqbal Asi (*habla en inglés*): Es un gran honor para mí estar aquí esta mañana, compartiendo mis reflexiones sobre la manera en que la cooperación planificada entre misiones puede incidir en la capacidad de una misión de gestionar una crisis. Durante mi intervención, me explayaré brevemente sobre el marco existente de cooperación entre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), destacaré las oportunidades para seguir cooperando, explicaré los desafíos y recomendaré la vía que se puede seguir.

La cooperación entre misiones permite aprovechar al máximo los recursos disponibles para las operaciones de mantenimiento de la paz porque facilita la labor, a través de la puesta en común o el redespliegue temporal de equipos y personal en misiones geográficamente contiguas a corto plazo, así como gracias a logros estratégicos. Cuando hay hechos imprevistos que amenazan con desestabilizar un país, la cooperación entre misiones puede ser una respuesta adaptativa y eficaz para contribuir a proporcionar recursos fundamentales de una manera oportuna y eficiente.

El concepto no es nuevo, ya que los esfuerzos iniciales para impulsarlo empezaron ya en 2005 bajo el patrocinio de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental, con sede en Dakar (Senegal). Esa oficina regional inició la práctica de convocar reuniones periódicas de misiones del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz basadas en tres países de África Occidental, a saber, Sierra Leona, Liberia y Côte d'Ivoire. Esas reuniones están consideradas pioneras en ese sentido concreto.

Actualmente es mayor la necesidad de coordinación y cooperación entre las misiones de las Naciones Unidas geográficamente próximas entre sí. Las actuales condiciones económicas mundiales exigen un planteamiento más eficiente con respecto a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Si bien el concepto se ha llevado a la práctica, y la ONUCI tiene una experiencia de primera mano en cuanto a los beneficios de la cooperación entre misiones, existen esferas en las que esa cooperación se puede seguir ampliando.

A continuación explicaré los beneficios de la cooperación entre misiones que se han ido obteniendo gracias al marco de cooperación entre la ONUCI y la UNMIL. El redespliegue temporal de tres compañías de infantería de la UNMIL a la ONUCI a finales de 2010 contribuyó a que la ONUCI solventara una deficiencia crítica de personal necesario para proteger Abidján. En diciembre de 2011, se redesplegó temporalmente una compañía de infantería de la UNMIL para reforzar a la ONUCI durante las elecciones legislativas de Côte d'Ivoire. Ese traslado de personal dentro de la región permitió ganar un tiempo valiosísimo, además de ahorrar el costo de traer a contingentes durante la crisis. El traslado de tres helicópteros armados y dos helicópteros militares de uso general de la UNMIL a la ONUCI para las dos elecciones que acabo de mencionar proporcionó a la ONUCI la movilidad necesaria para potenciar la labor de observación de zonas delicadas alrededor de la frontera, así como la capacidad de responder rápidamente a la violencia transfronteriza.

Cuando hace falta, los helicópteros armados de la UNMIL llevan a cabo varias salidas de reconocimiento en ambos lados de la frontera. Hace poco, antes de las elecciones regionales y municipales de Côte d'Ivoire en abril, los helicópteros armados de la UNMIL hicieron salidas periódicas de reconocimiento y seguridad a lo largo de la frontera. De esta manera, las plataformas aéreas de las Naciones Unidas disponibles en la región se aprovecharon de manera óptima y la muestra de fuerza disuadió a los malhechores de cometer actos de violencia.

Otra esfera de cooperación entre misiones es la vigilancia conjunta de la frontera. Según ese marco, se están llevando a cabo en ambos lados de la frontera, en zonas seleccionadas, dos operaciones, llamadas globalmente "patrullas espejo", cada una de ellas de una semana de duración al mes. Esa práctica permite establecer

la intervención de las Naciones Unidas en zonas fronterizas remotas, lo que disuade de manera efectiva a los malhechores de cruzar las fronteras en grandes números.

Una cooperación local más amplia a nivel táctico es otra esfera de cooperación con beneficios evidentes. Me refiero a la Operación Mayo, por la que dos veces al mes se celebran reuniones fronterizas. Los representantes de todos los componentes de las dos misiones, los organismos nacionales de aplicación de la ley y las autoridades administrativas locales participan en esas reuniones. Proporcionan un foro de enlace, coordinación, el intercambio de información y el examen de los progresos sobre puntos de acción acordados.

Por último, la capacidad de adoptar contramedidas en cuanto al intercambio de inteligencia es un resultado valioso de la cooperación entre misiones. Entre la ONUCI y la UNMIL existe un mecanismo eficaz de intercambio de inteligencia en los cuarteles generales de las fuerzas, a nivel de sector y a nivel de unidad. Para citar un par de ejemplos de los muchos que hay, la información vital que proporcionó la UNMIL hizo posible adoptar contramedidas y por lo tanto evitar ataques contra Blolequin y Guiglo en mayo de 2012, y contra Djouroutou en abril.

Habiendo explicado los efectos viables y constructivos obtenidos de la cooperación entre la ONUCI y la UNMIL, ahora hablaré de algunas esferas en las que hay margen para seguir potenciando ese tipo de cooperación.

Dado que no es posible mantener la presencia física y la observación de una frontera muy extensa, por razones obvias, la observación y la vigilancia conjuntas de las zonas fronterizas a través de medios tecnológicos es otra esfera viable de cooperación. Para compensar la escasez de contingentes, las misiones geográficamente cercanas pueden utilizar conjuntamente los medios tecnológicos de que dispongan.

El rápido aumento de la capacidad es otro ámbito de posibilidades. Hay que apostar por la identificación y selección de una fuerza de reacción rápida basada en una misión, pero capaz de desplegarse para actuar en zonas de misiones vecinas. La selección de una fuerza flexible de ese tipo podría repercutir de manera considerable en situaciones de crisis y ser una presencia firme de las Naciones Unidas en zonas en las que de otra manera la presencia de contingentes sería limitada.

La creación de un centro conjunto de información y análisis es una posible esfera de cooperación. Se podría crear un centro para la ONUCI y la UNMIL, que estaría dotado a través de todos los recursos internos y externos para proporcionar a los responsables de adoptar decisiones una visión más clara a fin de que pudieran tomar decisiones ponderadas con conocimiento de causa. Mejoraría la calidad de la información y contribuiría a difundirla rápidamente a todos los interesados. Ese tipo de centro beneficiaría a ambas misiones, para una mejor gestión de las crisis.

Para que la cooperación entre misiones sea un éxito, hay que abordar varios retos, que voy a explicar brevemente. Las limitaciones jurídicas y políticas son un gran reto, ya que para trasladar recursos a través de fronteras nacionales hace falta la aprobación previa del país anfitrión y de los países que aportan contingentes, lo cual puede constituir un reto de organización y administración. Esto causa sistemáticamente una demora en el despliegue de contingentes y recursos.

El segundo reto se deriva de las restricciones de los mandatos de las misiones. La protección, los privilegios, las inmunidades, las exenciones y las facilidades en las misiones, los respectivos acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas, relacionados con el personal y la propiedad de las Naciones Unidas, deben definirse oportunamente con los países anfitriones en casos en los que pueda hacer falta desplegar y poner en funcionamiento al personal y el material de las Naciones Unidas.

La falta de medios estándares a nivel táctico también es un obstáculo. El uso de mapas para compartir información operacional —especialmente sobre lugares contiguos— lleva mucho tiempo debido a la falta de mapas estándares. Además, la falta de vías de comunicación estándar es otro aspecto preocupante que debe abordarse para coordinar importantes actividades operacionales como las patrullas a lo largo de la frontera.

De cara al futuro, presentaré algunas recomendaciones.

Primero, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería negociar acuerdos previos entre las Naciones Unidas y los países que aportan contingentes que permitan utilizar las unidades de dichos países durante misiones de refuerzo. De esa manera estaría garantizado el despliegue oportuno de recursos cuando fuera necesario.

Segundo, los acuerdos sobre el estatuto de la misión, los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas, los memorandos de entendimiento y las normas de intervención deben decidirse junto con los gobiernos interesados, de manera que exista la legitimidad para cruzar

hacia zonas de misiones vecinas y se faciliten las operaciones transfronterizas en cooperación con la Oficina de Asuntos Jurídicos.

Tercero, el suministro comercial de determinadas capacidades militares necesarias para un uso eficiente de la tecnología a fin de aplicar los mandatos de manera eficaz en función del costo debe estudiarse desde una perspectiva regional. Esos medios se brindarían de manera que los costos se distribuyeran entre distintas misiones.

Por último, la localización conjunta de grupos armados y delictivos a través de las fronteras deben llevarla a cabo misiones contiguas, lo cual podría resultar útil para responder de manera eficaz a los malhechores. Convendría examinar la disponibilidad de medios de localización y comunicación estándares para facilitar las operaciones transfronterizas y el intercambio de información operacional.

Conviene reforzar y ampliar la cooperación entre misiones. Obviamente, no hay una sola solución que valga para todos los casos, ya que cada misión es diferente. Sin embargo, existen oportunidades importantes y en ocasiones incluso el apremio de potenciar la cooperación y la coordinación entre ellas, aumentando al máximo de esa manera los recursos disponibles. Dicha cooperación se está volviendo cada vez más importante como herramienta para garantizar un uso óptimo de los recursos limitados en un medio caracterizado por la naturaleza regional de los conflictos y por consideraciones fiscales.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al General de División Iqbal Asi por su exposición informativa.

Quisiera recordar a los colegas que esta es una sesión oficiosa y que el principal mérito que tiene es la interacción de preguntas y respuestas con los Comandantes de las Fuerzas. Por lo tanto, quisiera animar a los miembros del Consejo a que sean breves en sus declaraciones y se centren en plantear preguntas a los tres Comandantes de las Fuerzas y al Sr. Ladsous, de manera que ellos tengan tiempo de responder al final de la sesión.

También quisiera recordar a los colegas los tres temas que debatimos: el uso de unas capacidades militares más avanzadas tecnológicamente para cumplir con los mandatos, las evaluaciones dentro de las misiones sobre la capacitación previa al despliegue y la cooperación entre misiones.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Masood Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Damos las gracias a los Comandantes de las Fuerzas de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire —General de División Ngondi, Teniente General dos Santos Cruz y General de División Iqbal Asi— por sus exposiciones informativas al Consejo. La información operacional y logística que nos han expuesto hoy nos permite vislumbrar las realidades sobre el terreno y los desafíos que afrontan los efectivos de mantenimiento de la paz. Rendimos homenaje a los 111.000 valientes hombres y mujeres de varias misiones de mantenimiento de la paz por su dedicación y su valentía, así como por su profesionalidad y su servicio.

Hoy también recordamos a todo el personal militar, policial y civil de mantenimiento de la paz que ha sacrificado la vida desempeñando esa labor para las Naciones Unidas. La seguridad del personal de mantenimiento de la paz y una cobertura más amplia de seguridad sobre el terreno son de importancia crítica. La seguridad es una responsabilidad compartida de este Consejo, la Secretaría, los países anfitriones, los países que aportan contingentes, los países que aportan fuerzas de policía y el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

En los últimos 53 años, el Pakistán ha sido uno de los países que más contingentes ha aportado. La participación del Pakistán en diversas misiones de mantenimiento de la paz refleja nuestra fe incondicional en los propósitos y los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Las exposiciones informativas que nos han ofrecido hoy los tres Generales demuestran que la labor que llevan a cabo las Naciones Unidas en materia de mantenimiento de la paz permite controlar conflictos violentos, estabilizar la fragilidad después de un conflicto, catalizar los procesos políticos internos y emprender la labor de consolidación de la paz. El mantenimiento de la paz ha evolucionado al cambiar la naturaleza de los conflictos. La profesionalidad del mantenimiento de la paz garantiza la calidad del servicio que se presta, así como la seguridad. En ese contexto, la capacitación previa al despliegue, incluida la capacitación común y estandarizada, es fundamental para todos los componentes de una misión. Distintos imperativos operacionales exigen una capacitación y unos ejercicios basados en hipótesis durante el transcurso de un despliegue activo. Esos ejercicios suplementan la capacitación previa al despliegue. Por lo tanto, el argumento a favor de una evaluación dentro de la misión sobre la capacitación previa al despliegue es un argumento de peso.

En el Pakistán, hemos desarrollado módulos de capacitación sobre mantenimiento de la paz que forman parte de los planes de estudios de los cursos obligatorios necesarios para la progresión profesional. Estamos dispuestos a compartir nuestros programas y experiencias de capacitación con la Secretaría y con los Miembros de las Naciones Unidas.

Recientemente, se han adoptado dos decisiones históricas en materia de mantenimiento de la paz. Primero, en la República Democrática del Congo, el Consejo de Seguridad ha autorizado "operaciones ofensivas selectivas [...] de manera robusta, sumamente móvil y versátil" (*resolución 2098 (2013), 12 b)*) con el objetivo de neutralizar a los grupos armados. Segundo, se ha autorizado el uso de vehículos aéreos no tripulados, no ofensivos y no armados para apoyar al personal de mantenimiento de la paz que actúa según el mandato de la MONUSCO. Ambos arreglos deben observarse de cerca para determinar si son eficaces. Las opiniones tanto positivas como negativas, especialmente de los Comandantes de las Fuerzas, nos ayudarán a perfeccionar los mandatos y a corregir el rumbo. También nos permitirán abordar en contextos intergubernamentales inclusivos algunas cuestiones jurídicas, operacionales, técnicas y financieras residuales.

En la MONUSCO, agradeceríamos en particular que las normas de intervención y el concepto de operación se ajustaran a las tareas definidas en la resolución 2098 (2013) para las brigadas marco y para las brigadas de intervención de la fuerza. Quisiera pedir al Comandante de la Fuerza de la MONUSCO que nos diera información sobre dicho arreglo y sobre cómo está funcionando en el terreno.

Como actual Presidente del Grupo de Trabajo sobre las operaciones de mantenimiento de la paz, el mes que viene mi país se propone celebrar una sesión sobre el uso de tecnología moderna en las misiones de mantenimiento de la paz. La exposición informativa que nos ha ofrecido el Teniente General dos Santos Cruz nos aporta una contribución útil para nuestra reunión.

Somos partidarios de que entre misiones vecinas se compartan los recursos humanos y materiales, en función de cada caso. En 2010, cuando la situación en Côte d'Ivoire se deterioró, los efectivos pakistaníes de la UNMIL procedieron a ayudar a la ONUCI. Los trámites internos que seguimos para autorizar ese movimiento se completaron expeditamente. No retrasamos la transferencia de efectivos pakistaníes, a pesar de grandes limitaciones logísticas y operacionales. Los hechos posteriores demostraron que el refuerzo proporcionado por la UNMIL fue decisivo para el éxito de las operaciones de la ONUCI durante la crisis de 2010-2011.

Partiendo de las perspicaces observaciones formuladas por el General de División Iqbal Asi, haré tres comentarios sobre la cooperación entre misiones.

Primero, la cooperación entre misiones es un arreglo *ad hoc* que sirve para compensar las deficiencias a raíz de una crisis. No es una solución a largo plazo.

Segundo, la cuestión del control operacional y administrativo de los recursos que se transfieren debe abordarse de entrada. Cada misión tiene su propia dinámica que sirve de base para calcular los costos del equipo propiedad del contingente. El traspaso a otra misión diferente entraña un cambio de dinámica, lo cual justifica la aplicación de distintas modalidades financieras.

Tercero, la cooperación entre misiones es un ejercicio para casos de contingencia, que idealmente se restringe a las unidades de infantería y a algunos recursos que permiten ejecutar el mandato, como los helicópteros. Por lo tanto, es preciso ir con cuidado a la hora de transferir unidades de ingeniería y hospitales, que requieren medidas más permanentes.

Tengo una pregunta para el General de División Iqbal Asi. ¿Cuáles son los desafíos y las dificultades más complicados e incluso insuperables en la esfera de la cooperación entre misiones?

Para concluir mis observaciones, quisiera reiterar el apoyo del Pakistán a la labor de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y a la noble causa que los Cascos Azules defienden en todo el mundo.

Sr. Iliichev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos a los Comandantes de la Fuerza, al Teniente General dos Santos Cruz, al General de División Ngondi y al General de División Iqbal Asi, sus exposiciones informativas sobre las actuales cuestiones de preocupación para las operaciones de mantenimiento de la paz en la República Democrática del Congo, Liberia y Côte d'Ivoire y, en general, las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

En cuanto a la cooperación entre las operaciones de mantenimiento de la paz, consideramos que las misiones y la Secretaría deben estar bien preparadas para cualquier situación negativa que pudiera ocurrir sobre el terreno, en particular en cuanto al intercambio de información entre las misiones en la misma región, la coordinación de sus actividades y el traslado de contingentes y equipo en caso de escasez de recursos de emergencia. En ese sentido, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a

los países que aportan contingentes, que de manera flexible y rápida estuvieron de acuerdo con esos traslados.

Sin embargo, aunque esa interacción entre las operaciones de mantenimiento de la paz en África Occidental como mecanismo provisional para abordar los problemas de emergencia han resultado ser en sí eficaces en algunas situaciones de emergencia, por ejemplo el mantenimiento de la seguridad durante las elecciones en Liberia y Côte d'Ivoire, es indispensable garantizar que todas las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz cuenten con los recursos necesarios para cumplir sus mandatos. Desde un punto de vista político y operacional, es importante tener en cuenta todas las situaciones hipotéticas posibles en los países donde estén desplegadas las misiones. Cada operación de mantenimiento de la paz debería en cualquier momento estar preparada para cumplir cabalmente su mandato. Tiene que haber amenazas mínimas a la seguridad de los cascos azules. En la mayoría de los casos, el personal de paz y el equipo se envían a circunstancias sumamente tensas y peligrosas.

Es necesario que pensemos en normalizar la cooperación entre las operaciones de mantenimiento de la paz de manera sumamente cautelosa, sobre todo a la hora de trasladar los efectivos y el equipo, teniendo en cuenta el rango de las consideraciones política, jurídica y financiera. Esas cuestiones deben incluir el acuerdo del país interesado con el cambio, aún cuando entrañe configuraciones provisionales de la presencia internacional, los miembros de las operaciones de mantenimiento de la paz en condiciones de ser trasladados, y procedimientos administrativos y presupuestarios de las Naciones Unidas. El acuerdo del Consejo de Seguridad con el traslado del personal y los recursos es de suma importancia.

Por otra parte, quisiéramos hablar sobre los problemas de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO). Ellos figuran en la resolución 2098 (2013), en la que se pide la aplicación del Marco de Paz, Seguridad y Cooperación para la República Democrática del Congo y la región con el objetivo de seguir una senda política hacia una solución a largo plazo del conflicto y el establecimiento de la paz y la estabilidad en la República Democrática del Congo y en toda la región. Esperamos con interés la plena aplicación de las disposiciones de esa resolución, incluida la del establecimiento de la brigada de intervención con la Misión.

En ese sentido, quisiéramos saber ¿cómo marcha el proceso para el despliegue de la brigada? ¿Cómo se percibe como instrumento para lograr una solución cualitativa en la lucha contra las unidades antigubernamentales? Una innovación importante de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, que se ha observado en la MONUSCO, es el uso de vehículos aéreos no tripulados. Seguimos considerando que ese proceso experimental requerirá un análisis más profundo de todos los aspectos de la aplicación de las nuevas tecnologías y no es carta blanca para que se adopten medidas similares en otras misiones. Al respecto, quisiéramos saber en qué etapa se encuentra el despliegue de los aviones no tripulados en la MONUSCO, y cuándo las Naciones Unidas esperan lograr su uso operacional. ¿Cuál es la percepción de esa cuestión sobre el terreno? ¿Existe algún riesgo de que esos aviones podrían convertirse en un obstáculo para el establecimiento de una atmósfera de confianza entre los vecinos y hasta para el propio proceso de consolidación de la paz en el Congo?

Sra. King (Australia) (*habla en inglés*): Yo también quisiera dar la bienvenida a los Comandantes de la Fuerza hoy aquí y transmitirles a ellos y a los hombres y mujeres con quienes prestan servicios nuestro sincero agradecimiento por su abnegación y compromiso con la causa de la paz y la seguridad internacionales. Quisiera agradecerles sus exposiciones informativas. Los tres temas que nos presentaron hoy son sumamente pertinentes para que el Consejo pueda estructurar los mandatos de manera adecuada.

En estos momentos, nos encontramos en un período decisivo en la evolución de las operaciones de mantenimiento de la paz. Los mandatos que se les confían son sumamente diversos y complejos y abarcan cada vez más una amplia gama de objetivos políticos y estratégicos, no solo las funciones de seguridad tradicionales, sino también las tareas de estabilización y consolidación de la paz. Por lo tanto, incumbe al Consejo colaborar de manera estrecha con esos responsables del cumplimiento de esos mandatos sobre el terreno y garantizar que nuestras decisiones se ajusten adecuadamente a las condiciones que afrontan y de que cuenten con los instrumentos y recursos suficientes a su disposición. Acordamos hacerlo en enero de 2013, tal como figura en la resolución 2086 (2013), y es importante que sigamos escuchando las informaciones que les hemos escuchado brindar hoy.

Gran parte de la complejidad de las actuales operaciones de mantenimiento de la paz, en nuestra opinión, obedece a que a muchas se les ha confiado ya el mandato de proteger a los civiles, lo cual es un elemento necesario y definitorio de las operaciones de mantenimiento

de la paz modernas, y los elementos robustos de los recientes mandatos han sido impulsados en gran parte por la protección de los imperativos civiles. El prestigio y la autoridad de las Naciones Unidas sobre el terreno a menudo dependen de la capacidad de los mandatos del personal de paz de proteger bien a los civiles. Para cumplir con esas responsabilidades de manera eficaz, el personal de paz tiene que tener el entrenamiento, las habilidades, el equipo y la movilidad suficientes, todo lo cual son aspectos pertinentes a las cuestiones que se han planteado en la mañana de hoy.

En el ámbito concreto de la capacitación, Australia siempre ha sido firme defensora de la elaboración de las normas de capacidad de las Naciones Unidas. Apoyamos firmemente la recomendación del Secretario General Adjunto Ladsous de que se nombre a un director para la evaluación del personal uniformado sobre el terreno, y celebramos el análisis del General de División Ngondi de que las misiones deben ser capaces de realizar evaluaciones dentro de ellas y la capacitación previa al despliegue con el objetivo de abordar las lagunas y, como dijo, lograr un elevado grado de disposición operacional sostenida.

La situación de seguridad para la mayoría de las misiones no es estática. Lo sabemos. Por lo tanto, debe existir una capacidad dentro de la misión para identificar las lagunas de la capacidad de la Fuerza a medida que surjan y rectificarlas. De otro modo, es difícil ver la manera en que podamos mantener las normas y garantizar que los contingentes de las misiones puedan dar respuesta a los problemas que surjan, sobre todo a las situaciones de crisis. Por consiguiente, en nuestra opinión, el establecimiento de un componente de evaluación dentro de los cuarteles generales de la Fuerza es una propuesta interesante y vale la pena examinarla a fondo. Quisiera saber las opiniones de los Comandantes de la Fuerza en cuanto a las lagunas de capacitación más comunes previas al despliegue, identificadas una vez que se evalúen las habilidades colectivas, al percatarse que hay dos partes en ese proceso una vez que los efectivos estén realmente en operaciones, y sus opiniones sobre si es posible entonces abordar esas lagunas una vez que los efectivos estén en la misión. Sería interesante escuchar algunas de sus opiniones al respecto.

Agradezco al General de División Iqbal Asi sus observaciones sobre la fuerza que multiplica las ventajas de la cooperación y el intercambio de activos entre misiones. La cooperación entre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia parecería ser mejor práctica. El Consejo espera con razón que las operaciones de mantenimiento de la paz respondan a las nuevas amenazas y crisis, pero también está alerta sobre las eficiencias, y la cooperación entre misiones puede colmar algunas lagunas intercambiando capacidades clave y brindando capacidad adicional en tiempos de crisis. Nos ha brindado también algunas pruebas convincentes de las ventajas y desventajas, y respaldaríamos firmemente un examen de sus recomendaciones, sobre todo habida cuenta de que muchas de las cuestiones que figuran en el programa del Consejo tienen dimensiones regionales y transfronterizas. En ese sentido, me interesaría escuchar sus opiniones sobre el alcance de una mayor cooperación entre misiones en el marco de los esfuerzos por mantener la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí.

A nuestro modo de ver, el uso de tecnologías innovadoras en apoyo al mantenimiento de la paz es una necesidad operacional. Los planificadores militares nacionales priorizan ese aspecto, y defenderíamos firmemente el uso de la tecnología que permita que las misiones de las Naciones Unidas cumplan sus tareas de manera eficiente y al mismo tiempo aumente la seguridad del personal de las Naciones Unidas y los pueblos a los que por mandato tienen que proteger. Agradecemos al Teniente General dos Santos Cruz su exposición informativa sobre las ventajas que considera tienen los vehículos aéreos no tripulados para la MONUSCO. Coincidimos con su opinión sobre la importancia de que se integren de manera cautelosa en los objetivos generales de la Misión. Exhortamos al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz a que continúe identificando el alcance del uso de las tecnologías modernas. Las necesidades operacionales evidentemente deberían ser la consideración principal, como dijo el Teniente General dos Santos Cruz, pero siempre que esperemos que las misiones de mantenimiento de la paz cumplan tareas cada vez más complejas, deberíamos también alentar el uso de las tecnologías que aumenten sus capacidades para conseguirlo.

Sr. Presidente: Le agradezco una vez más el haberme dado la oportunidad de escuchar a los Comandantes de la Fuerza. Es indispensable que nosotros, el Consejo, los Estados Miembros —sobre todo los países que aportan contingentes— y la Secretaría participemos en un esfuerzo constante por adaptar e innovar a fin de mejorar la eficacia y la eficiencia de las operaciones de mantenimiento de la paz, y este diálogo, en nuestra opinión, es parte importante de ello.

Sr. Rosenthal (Guatemala): Sr. Presidente: Muchas gracias por haber convocado esta reunión. Agradecemos

a Hervé Ladsous haberla presentado y agradecemos muy especialmente a los tres Comandantes de la Fuerza habernos iluminado sobre tres temas puntuales, vinculados con el mantenimiento de la paz. Damos una calurosa bienvenida a todos los Comandantes militares presentes, y quisiera decir que sus perspectivas favorecen una mejor sinergia entre el terreno y el Consejo de Seguridad.

Guatemala concede una importancia fundamental a las operaciones de mantenimiento de la paz de la Organización. Se trata de una herramienta indispensable de la labor de esta Organización, labor de la que somos partícipes como país que aporta contingentes en el continente americano, en África y en el Oriente Medio. Valoramos nuestra presencia en una tarea tan noble como el mantenimiento de la paz, la cual también enaltece a nuestro propio ejército. Desde su inicio hasta hoy día, los esfuerzos de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz han evolucionado, tanto conceptual como operacionalmente. La introducción de nuevas tecnologías, a las que aludió el Teniente General dos Santos Cruz, es tan solo un ejemplo de ello. El aumento del número de operaciones complejas en los últimos años ha significado tener que afrontar una demanda cada vez mayor de recursos y, junto a ello, una serie de desafíos sin precedentes. Está claro que para resolverlos será necesario contar con el interés y la participación de todas las partes: el Consejo de Seguridad, los Estados Miembros de la Organización y la Secretaria.

Guatemala es un país que aporta contingentes a las tres misiones que hoy se presentan. Conocemos de primera mano la alta calidad de sus comandantes y sus compromisos con su labor. Por las limitaciones de tiempo, haré únicamente las siguientes observaciones y una pregunta.

Primero, reiteramos la importancia de las operaciones de mantenimiento de la paz con mandatos claros, factibles, verificables y adaptados a la situación propia de cada caso. La responsabilidad primaria para cumplir esa condición radica en este mismo Consejo.

Segundo, como los demás, exigimos resultados a los jefes de misiones y a los contingentes sobre el terreno, pero también subrayamos que hay que brindarles los instrumentos necesarios para que puedan realizar su trabajo de forma efectiva y garantizarse su seguridad. En ese contexto, también es necesario abordar la cuestión de las grandes brechas que existen en materia de capacidades, recursos y capacitación, a través de una mayor coordinación entre el Consejo de Seguridad, la Asamblea General y la Secretaría, así como entre los países que aportan contingentes.

Tercero, señalamos la importancia de asignar la máxima prioridad al mejoramiento de la seguridad y protección del personal desplegado sobre el terreno, en particular frente a situaciones de crisis o donde enfrentamos un entorno político desafiante. El ejemplo más claro de la urgencia de este punto lo tenemos con los recientes acontecimientos ocurridos en la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación. Por su parte, los gobiernos anfitriones deben respetar los principios básicos de las operaciones de mantenimiento de la paz, sin excepción.

Cuarto, como es bien sabido, mantenemos nuestras reservas sobre el involucramiento de las Naciones Unidas en actividades de imposición de la paz —valga decir, actividades ofensivas— que plantean importantes interrogantes. Me refiero, especialmente, a la resolución 2098 (2013), aprobada el 28 de marzo, que contiene un nuevo enfoque para la República Democrática del Congo, en respaldo al Marco para la Paz, la Seguridad y la Cooperación en dicho país. El principal interrogante es definir el límite entre el mantenimiento de la paz y la imposición de la paz.

Quinto, consideramos importante la cooperación entre misiones, siempre que las condiciones sobre el terreno y los mandatos lo permitan. En tal sentido, y tal como nos lo explicó el General Igbal Asi, creemos que la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire presenta un ejemplo positivo que podría ayudar a aclarar las dudas relacionadas con la temporalidad, los requisitos, el impacto y la implementación de dicha cooperación.

Por último, quisiéramos escuchar de los comandantes, ya en la parte interactiva de esta sesión, de qué manera estiman ellos que nosotros, los miembros del Consejo, podemos tener más en cuenta las opiniones del personal sobre el terreno y la retroalimentación de los comandantes de las fuerzas en el momento de renovar los mandatos de las misiones para el mantenimiento de la paz.

Antes de concluir, quisiera rendir homenaje a los miembros del personal de mantenimiento de la paz, incluidos los de mi propio país, que han sacrificado la vida al servicio de las misiones de las Naciones Unidas.

Sr. Bertoux (Francia) (*habla en francés*): Acogemos con agrado la celebración de estos intercambios ya periódicos entre los responsables del mantenimiento de la paz de la Secretaría y del Consejo de Seguridad, que constituyen uno de los frutos principales de la iniciativa franco-británica de 2009. Damos las gracias a los comandantes de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del

Congo, de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia y de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire por sus exposiciones informativas. Su perspectiva sobre las operaciones sobre el terreno es esencial para alimentar nuestra reflexión.

Las operaciones de mantenimiento de la paz son una de las actividades emblemáticas de las Naciones Unidas. Mientras el número y la complejidad de esas operaciones no dejan de aumentar, seguimos abogando por el fortalecimiento de la experiencia militar, el aumento de la cooperación entre el Consejo y los países que aportan contingentes y las fuerzas de policía, así como por una mejor gestión del gasto de las operaciones de mantenimiento de la paz. A ese respecto, apoyamos las directrices del Grupo de trabajo de alto nivel encargado de examinar la importancia crítica de los programas que tratan de conciliar la gestión de los costos con la eficacia operacional del mantenimiento de la paz.

Ante todo, quisiera recordar el compromiso de Francia con el fortalecimiento de las capacidades del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Francia participa en 7 de las 15 operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, con cerca de 1.000 hombres y mujeres. Además de esa contribución directa, Francia también despliega a aproximadamente 10.000 hombres y mujeres en diferentes teatros de operaciones exteriores con mandato del Consejo de Seguridad, llevadas a cabo y dirigidas por la Unión Europea, la OTAN o a título nacional. Francia apoya la participación de Estados africanos en las operaciones de mantenimiento de la paz a través de la red de academias nacionales especializadas en temas regionales, en las que se enseñan técnicas prácticas y operacionales adaptadas a las necesidades del personal de grado de los ejércitos africanos. Asimismo, junto con sus asociados europeos, participa en el programa de fortalecimiento de las capacidades africanas de mantenimiento de la paz, o EURORECAMP, concebido por ella misma en 1997.

Quisiera formular algunas reacciones a las intervenciones de los comandantes de las Fuerzas que acabamos de escuchar.

Respaldamos todas las iniciativas destinadas a lograr una formación óptima y un entrenamiento periódico de los contingentes, antes de su despliegue o durante él. Los cambios de los últimos diez años —la lucha contra la impunidad y, en ciertos casos, el mandato otorgado a operaciones de mantenimiento de la paz de llevar a cabo la detención de personas buscadas por la Corte Penal Internacional en la República del Congo y Malí, la protección de los civiles y la vigilancia especial de la violencia sexual— requieren una formación adaptada.

Celebramos los esfuerzos que despliega el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz para establecer normas operacionales y proporcionar a los países que aportan contingentes manuales de capacitación que les permitan desplegar efectivos capaces de realizar las tareas cada vez más complejas que se asignan a las operaciones de mantenimiento de la paz. El ejemplo reciente del Manual para batallones de infantería de las Naciones Unidas, que es un documento genérico, ofrece a los países que aportan contingentes una base sólida para poder aportar fuerzas de mantenimiento de la paz más eficaces. Quisiera hacer especial hincapié en la importancia de capacitar a los contingentes en materia de derechos humanos, así como aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro pleno apoyo a las políticas formuladas por el Secretario General al respecto, en particular la política de debida diligencia, que el Consejo tuvo en cuenta al establecer la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA).

Con respecto a la utilización de tecnología moderna en las operaciones de mantenimiento de la paz, celebramos el uso táctico experimental de vehículos aéreos no tripulados de vigilancia, que pronto se iniciará en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO). Aguardamos con gran interés la evaluación que el Departamento de Operaciones Mantenimiento de la Paz realizó de esta fase experimental inicial en relación con el posible despliegue futuro de esta tecnología en la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) y la Misión de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur (UNMISS). Esos sistemas son excelentes multiplicadores de fuerza, que ayudan a mejorar la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz en un contexto de recursos limitados. También deben explorarse otras vías, sobre todo en el ámbito de los helicópteros, donde la tecnología moderna puede permitir el ahorro de combustible y mejorar considerablemente la seguridad al volar.

Por último, cuando los acontecimientos imprevistos amenazan con desestabilizar a un país, la cooperación entre misiones, como señaló el Comandante de la Fuerza de la ONUCI en su exposición informativa, puede ser una respuesta flexible y eficaz para proporcionar oportunamente refuerzos de efectivos y materiales a las misiones que los necesitan. Dicha cooperación es un mecanismo flexible, cuya eficacia ha quedado demostrada

en el África Occidental, entre la ONUCI y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia; en el África Oriental, donde los helicópteros de la MONUSCO pueden desplegarse temporalmente en la UNMISS; y en el Oriente Medio, donde el despliegue rápido de la Misión de Supervisión de las Naciones Unidas en la República Árabe Siria sólo fue posible gracias al apoyo logístico de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano y el redespliegue de observadores militares, personal civil, equipo y vehículos de otras Misiones.

En ese sentido, quisiera preguntarle al Comandante de la Fuerza de la ONUCI qué medidas concretas se han adoptado en el marco de la ONUCI para apoyar el despliegue de la MINUSMA. Esa pregunta aborda el tema de la pregunta formulada por el representante de Australia. En términos más generales, ¿cuáles son las posibilidades en la región de que haya una cooperación permanente entre Liberia, Côte d'Ivoire y Malí para las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en el África Occidental?

Para concluir, encomio el compromiso de los miembros del personal de mantenimiento de la paz de todas las nacionalidades, algunos de los cuales incluso pagan con su propia vida su dedicación a la causa de la paz. Francia les rinde homenaje.

Sr. Oyarzábal (Argentina): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera agradecerle la organización de este diálogo, así como dar la bienvenida a los comandantes de las fuerzas y felicitarlos, tanto por sus exposiciones como por la dedicación con la que cumplen sus tareas en las distintas misiones, en entornos siempre difíciles.

Apoyamos decididamente este tipo de consultas, que permiten a los miembros de este Consejo contar con información de primera mano y de calidad sobre las actividades y los desafíos de las misiones sobre el terreno. Contamos en este sentido con que esta práctica, que lleva ya cuatro años consecutivos, se normalice y repita en lo sucesivo.

El mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales continúa siendo una de las máximas prioridades de esta Organización. Las operaciones de mantenimiento de la paz constituyen el sistema complejo y en permanente evolución que nos hemos dado para cumplir con ese objetivo primordial. En vista de ello, la Argentina participa desde 1958 como país que aporta contingentes de tropas y policías, como muestra de su compromiso con el desarrollo de un sistema de mantenimiento de la paz, trabajando para fortalecerlo y hacerlo cada vez más transparente, democrático y al servicio del cumplimiento del derecho internacional.

Como siempre señalamos en nuestras intervenciones sobre este tema, creemos que el mantenimiento de la paz constituye una herramienta legítima y válida para la promoción y protección de los derechos humanos en aquellos países afectados por conflictos, en particular, a través de la asistencia a la reconstrucción de las instituciones y la consolidación de la democracia y el estado de derecho, llevada a cabo en el marco de misiones multidimensionales, cada vez más complejas e integradas. Tal es el caso de las operaciones de mantenimiento de la paz sobre las que hoy hemos escuchado interesantes presentaciones de sus Comandantes de la Fuerza: la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL) y la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI), cuya presencia resulta hoy imprescindible para garantizar la protección de los civiles en la República Democrática del Congo y Côte d'Ivoire o favorecer el funcionamiento de las instituciones estatales en Liberia. Quisiera ser breve y formular solo algunas preguntas y comentarios adicionales para dejar más tiempo a las respuestas de los expositores.

El primer punto al que me gustaría referirme es a la evidente relación entre los mandatos cada vez más amplios de las misiones de paz, denominados robustos o eficientes, y los cada vez más numerosos incidentes de seguridad. Al respecto, durante las negociaciones pertinentes hemos manifestado nuestra inquietud por el reciente desarrollo que han registrado algunos mandatos de misiones africanas, particularmente la creación, en el marco de la MONUSCO, de una brigada de intervención autorizada a llevar a cabo tareas de imposición de la paz. Sabemos que la Secretaría ha comenzado a implementar medidas adicionales de seguridad para el personal de la Misión, como fuera expuesto en la reciente reunión del Grupo de Trabajo sobre las operaciones de mantenimiento de la paz. De todos modos, quería conocer las impresiones del Comandante de la MONUSCO sobre este tema.

La segunda cuestión que desearía plantear a los Comandantes de la Fuerza se relaciona con el uso de los vehículos aéreos no tripulados, o drones, previstos en la MONUSCO y solicitados por Côte d'Ivoire para la ONUCI. La Argentina apoya el uso de esta tecnología, mientras el uso se atenga a los principios de la Carta y del mantenimiento de la paz, se haga de manera excepcional y controlada y solo con propósitos de obtener información. Al respecto, ¿existe ya alguna lección

aprendida que se haya podido obtener en la MONUSCO en esta etapa de despliegue? ¿Cuál es el potencial de extender el uso de vehículos aéreos no tripulados a otras misiones actuales?

En cuanto al tema de la cooperación entre las misiones, inclusive en el uso de nuevas tecnologías, consideramos que resulta importante, siempre y cuando la búsqueda de la eficiencia producida por esa cooperación no lleve a que se altere la capacidad de alguna misión cooperante para cumplir con su mandato y garantizar la seguridad de su personal. Sobre este punto quisiera preguntar a los comandantes de la fuerza si existen lecciones aprendidas respecto del comando y el control que ejerce un comandante de la fuerza sobre los elementos de otras misiones que se suman a su propia operación de mantenimiento de la paz.

Respecto de los desafíos planteados por la evaluación de la misión previa al despliegue de los contingentes, entendemos que la generalización de los cursos de predespliegue, mediante los cuales las Naciones Unidas certifiquen y exijan los estándares mínimos para lograr un entrenamiento uniforme, podría resultar fundamental para lograr mejores resultados en el terreno.

Para terminar, desearía formular una pregunta acerca de una de las misiones en las que mi país tiene un contingente importante, y la única en la región latinoamericana y del Caribe: la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Teniendo en cuenta que se trata de una de las misiones que cuenta con un número significativo de compañías de ingenieros, quisiera preguntarle a su comandante de la fuerza, a través del Sr. Ladsous o directamente, cómo describiría, de acuerdo con su experiencia y los resultados logrados, las fortalezas y debilidades del empleo de tales compañías y su incidencia en la ayuda humanitaria que se brinda a la población haitiana. Por otro lado, también me gustaría conocer su percepción acerca de la utilización para las mismas funciones tanto de compañías de ingenieros militares como de empresas civiles contratadas por las Naciones Unidas.

Sr. Kadangha-Bariki (Togo) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Sr. Hervé Ladsous y a los cuatro Generales que presentaron sus exposiciones informativas respectivas esta mañana. La delegación del Togo, al igual que las delegaciones anteriores, acoge con beneplácito la celebración de esta cuarta sesión interactiva consecutiva, que permite a los miembros del Consejo recibir información operacional actualizada de las distintas operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y sobre las dificultades que enfrentan.

Mi delegación rinde un merecido homenaje a los componentes de las misiones de mantenimiento de la paz, en particular a los soldados de la paz, que, con valor y arriesgando la vida, trabajan para preservar, restablecer y mantener la paz y la seguridad internacionales. También encomiamos al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y al Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno por los esfuerzos que vienen realizando para mejorar aún más el funcionamiento de esas misiones en el contexto de los mandatos que les ha encomendado el Consejo.

Tomando en cuenta las dificultades que enfrentan actualmente las diversas misiones, mi país considera que para que ellas cumplan con mayor eficacia sus mandatos respectivos y para reducir al mínimo los resultados negativos, las fuerzas de paz deben tener un entrenamiento militar que esté a la altura de las normas y parámetros internacionales, en particular los de las Naciones Unidas. No cabe duda de que este requerimiento respecto de la calidad precisa una valoración sincera del nivel de entrenamiento y educación de los diferentes contingentes, lo que requerirá, cuando las circunstancias lo exijan, un mayor entrenamiento antes del despliegue. Teniendo en cuenta las limitaciones presupuestarias, es cada vez más evidente que algunas operaciones de mantenimiento de la paz están encontrando dificultades para cumplir plenamente su mandato debido a sus limitados recursos.

Para remediar esta situación, aunque sea ligeramente, el Togo insta a que se fortalezca la cooperación entre las misiones. Esa cooperación es crucial y tiene la ventaja de que nos permite optimizar el uso de los recursos disponibles. Por ejemplo, cuando acontecimientos inesperados amenazan con desestabilizar a un país, o cuando aparecen señales de que un conflicto puede volver a surgir en algunos países, la cooperación es una respuesta adecuada y eficaz que con prontitud reforzará, con recursos humanos y materiales, a las misiones que los necesiten. Este fue el caso cuando estalló la crisis entre comunidades en Jonglei, en diciembre de 2011 y diciembre de 2012, cuando la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei proporcionó a la Misión de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur ayuda sustancial y necesaria, en particular asistencia logística. Esa cooperación también tuvo lugar entre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, en particular durante la crisis postelectoral en

Côte d'Ivoire. Afortunadamente, esa colaboración aún se mantiene en la vigilancia de la frontera común de Côte d'Ivoire y Liberia, donde operan grupos rebeldes y mercenarios armados.

Acogemos con beneplácito el despliegue actual de la Brigada de Intervención, que tiene el mandato de combatir a los grupos armados en la República Democrática del Congo. Creemos que, dadas las características de su mandato, la Brigada de Intervención debe contar con el material militar adecuado que necesita para cumplir con su mandato. Por lo tanto, una vez más saludamos la adquisición por la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo de aviones teledirigidos, cuya función básica es la de vigilar el movimiento de los grupos armados e informar sobre ello a la Brigada. Esos aviones teledirigidos también darán seguimiento y localizarán a los desplazados internos con el fin de ayudarlos y protegerlos.

Para terminar, deseo hacer una pregunta. ¿Cuál es el estado de la cooperación entre la ONUCI y las fuerzas de defensa y seguridad de Côte d'Ivoire en la lucha contra los grupos organizados que siembran la inseguridad en todo el país?

Sr. Maes (Luxemburgo) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Le agradezco haber organizado esta reunión interactiva con los comandantes de las fuerzas de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, la Misión de las Naciones Unidas en Liberia y la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire. Asimismo, agradezco al Teniente General dos Santos Cruz, al General de División Ngondi y al General de División Iqbal Asi sus detalladas y exhaustivas exposiciones informativas de hoy.

En la resolución 2086 (2013), aprobada recientemente, durante la Presidencia del Pakistán, el Consejo tomó conocimiento de que en la actualidad las actividades de mantenimiento de la paz van desde las misiones tradicionales, fundamentalmente operaciones de vigilancia de alto el fuego, hasta complejas operaciones multidimensionales encargadas de la consolidación de la paz y la mitigación de las causas profundas de los conflictos. Para que los comandantes de las fuerzas puedan estar a la altura de esa amplia gama de misiones es esencial que cuenten con personal profesional que tenga la capacidad adecuada y los recursos necesarios. El personal militar también debe recibir un adiestramiento previo al despliegue que sea específico y adaptado a sus misiones. Con ese adiestramiento podremos reducir los riesgos y mejorar la protección y la seguridad de las fuerzas de paz y colocarlas en una mejor posición para cumplir sus mandatos cada vez más complejos y garantizar, al mismo tiempo, la seguridad de aquellos a quienes se les ha encargado proteger.

Con miras a evaluar si las actividades de adiestramiento previo al despliegue responden a las necesidades, es preciso, como señaló el General de División Ngondi en su exposición, realizar evaluaciones sobre el terreno. También tomamos conocimiento de su sugerencia de crear un equipo de evaluación al nivel de jefes de estado mayor que supervise el adiestramiento de las fuerzas de paz. En ese sentido, consideramos importante que esos equipos se beneficien de la asistencia de los asesores de protección de menores y asesores de protección de la mujer asociados a las misiones de mantenimiento de la paz. Asimismo, consideramos que sería importante fortalecer la capacidad en la Sede de las Naciones Unidas, y acogemos con beneplácito la propuesta de establecer una dependencia de evaluación y una inspectoría general en ese ámbito.

Con respecto al uso de la tecnología moderna, en particular aviones teledirigidos de vigilancia, como muy bien señaló el Teniente General dos Santos Cruz, es importante mejorar nuestro comprensión de la situación en las operaciones de mantenimiento de la paz ya que ese conocimiento es una parte fundamental de la mitigación de riesgos y ayuda a mejorar la protección y seguridad de la fuerza. En ese sentido, consideramos importante que las misiones de las Naciones Unidas puedan apoyarse en esa tecnología para tener una mejor comprensión de la situación, lo que les permitirá adoptar las medidas necesarias en materia de seguridad y protección.

En nuestra opinión, al combinar la tecnología moderna para reunir, transmitir y analizar información con la tecnología moderna relacionada con el uso de la fuerza no letal, las misiones de las Naciones Unidas podrán cumplir con mayor eficacia sus mandatos de proteger a los civiles. En lo que se refiere a la protección de los civiles, tengo una pregunta para el Teniente General dos Santos Cruz. ¿Se están llevando a cabo estudios o experimentos encaminados a poner equipos modernos de comunicación a disposición de las comunidades locales en las zonas de alto riesgo a fin de que esas comunidades cuenten con un sistema de alerta temprana en caso de que grupos armados ataquen? En particular, pienso en la situación en la República Democrática del Congo.

Ahora quisiera pasar a la cooperación entre misiones. Luxemburgo está muy a favor de que se intensifique dicha cooperación para propiciar una mejor gestión de

los recursos. Consideramos que es muy conveniente el uso óptimo de los recursos para el mantenimiento de la paz, ya sea por medio de un intercambio regular y permanente de información, a fin de tomar en cuenta la dimensión regional de un conflicto, o mediante el uso temporal conjunto de los recursos desplegados en una región determinada. Sin embargo, está claro que la cooperación entre misiones no puede ir en detrimento del suministro de los recursos necesarios para cumplir con el mandato de una misión. En lugar de reducir el costo de una misión, el único objetivo debería ser aumentar su eficacia.

Los ejemplos de la UNMIL y la ONUCI, descritos detalladamente por el General de División Muhammad Iqbal Asi, demuestran que, en función de cada caso concreto, la cooperación entre misiones es útil para proporcionar asistencia oportuna, en materia de personal y equipo, a las misiones que lo necesiten.

En ese contexto, tengo una pregunta concreta para el General Asi con respecto a la cooperación entre la ONUCI y la UNMIL. El Grupo de Expertos del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1521 (2003), relativa a Liberia, recomendó hace poco la creación de una dependencia de control fronterizo de la UNMIL, con el objetivo de reforzar la cooperación con la ONUCI y partiendo de una estrategia común entre los Gobiernos de Liberia y Côte d'Ivoire sobre el control de la frontera. Quisiera preguntar al General si considera que esa recomendación es apropiada y si se aplicará en un futuro cercano.

En un plano más global, con respecto a África Occidental en general, acogemos con agrado los esfuerzos que se están realizando para robustecer la cooperación entre misiones, en particular en el contexto de la creación de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí.

Para concluir, quisiera expresar el sincero agradecimiento de la delegación de Luxemburgo por el compromiso de todos los Comandantes de las Fuerzas de las distintas misiones de las Naciones Unidas y del personal que lleva a cabo una labor crucial para aplicar los mandatos del Consejo, a menudo en circunstancias difíciles.

Sr. Mehdiyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Quisiera dar la bienvenida a los Comandantes de las Fuerzas a esta sesión del Consejo y darles las gracias por haber presentado sus impresiones sobre varios aspectos del mantenimiento de la paz. Recalcamos la importancia de este tipo de interacción con los jefes de los componentes militares de las operaciones de mantenimiento de la paz, ya que nos brinda a los miembros del Consejo la ocasión de escuchar sus puntos de vista e intercambiar opiniones sobre los desafíos que afronta actualmente el personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno.

En las cuestiones relacionadas con el aumento de la eficacia de la labor de mantenimiento de la paz, como actividad insignia de las Naciones Unidas, y su evolución conceptual y operacional, incluido el ámbito militar, hacen falta constantemente nuevas ideas. Quisiera compartir unas breves reflexiones sobre determinados aspectos que se han planteado en las intervenciones.

Para empezar con Liberia, observamos que el proceso de reconfiguración gradual del personal uniformado de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), autorizado en virtud de la resolución 2066 (2012), se está llevando a cabo en el contexto de una mejora constante de la situación de seguridad en el país. Dado que en la reconfiguración se prevé un aumento importante del personal policial, frente a una disminución de la dotación militar de la Misión, las cuestiones de capacitación previa al despliegue y de posterior evaluación dentro de la misión de las unidades de policía constituidas adquieren más relevancia. Mientras tanto, es esencial que el Gobierno de Liberia redoble sus esfuerzos por establecer unas fuerzas de seguridad sostenibles y eficaces, con miras a asumir progresivamente las funciones de seguridad de la UNMIL.

En cuanto a Côte d'Ivoire, el caso de la cooperación entre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) y la UNMIL ha demostrado que la estrecha coordinación entre misiones que actúan en una misma región geográfica, especialmente sobre cuestiones que trascienden las respectivas áreas de despliegue, se vuelve cada vez más indispensable para lograr una ejecución de los mandatos que sea eficiente y eficaz en función de los costos. Es esencial redoblar la cooperación entre las dos misiones para respaldar los esfuerzos de las autoridades de Côte d'Ivoire y Liberia por abordar de manera eficaz las amenazas y los desafíos transfronterizos y estabilizar la situación en las zonas fronterizas entre los dos países.

En cuanto a la República Democrática del Congo, el proceso político global —con arreglo al Marco de Paz, Seguridad y Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región— va acompañando actualmente de una postura ofensiva más fuerte contra grupos armados ilegales por parte de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO). El suministro

de sistemas aéreos no tripulados aumentará considerablemente la capacidad de vigilancia de la Misión, en particular con el objetivo de observar el movimiento de grupos armados, armas y material conexo, y contribuirá a obtener información táctica, que es fundamental para proteger a la población civil y garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

El despliegue de sistemas aéreos no tripulados en la MONUSCO se acordó a título de prueba. En ese sentido, nos interesaría conocer las opiniones de los ponentes sobre el tipo de desafíos políticos, logísticos y operacionales que pueda plantear el uso de esos sistemas, como parte de la cooperación entre misiones.

Por último, por conducto de los Comandantes de las Fuerzas presentes en esta sesión, quisiera rendir homenaje a todos los hombres y mujeres que prestan servicio en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, por sus enormes sacrificios para impulsar la paz y la seguridad mundiales. Azerbaiyán condena categóricamente la reciente oleada de ataques contra personal de mantenimiento de la paz en algunos países. Insistimos en que esos ataques no se pueden justificar bajo ningún concepto y que todas las partes deben respetar, garantizar y preservar la seguridad de todo el personal de mantenimiento de la paz en cualquier circunstancia.

Sr. Gasana (Rwanda) (*habla en inglés*): Quisiera dar especialmente las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Hervé Ladsous; al Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, Teniente General dos Santos Cruz; al Comandante de la Fuerza de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, General de División Leonard Ngondi; y al Comandante de la Fuerza de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, General de División Muhammad Iqbal Asi, por sus instructivas exposiciones informativas y sus decisivas dotes de liderazgo tanto en la Sede como sobre el terreno.

Considero que es muy útil seguir manteniendo de manera periódica debates interactivos como el de hoy y compartir las lecciones que se han adquirido a fin de poder prepararnos mejor para los desafíos que vengan. Tengo solo algunas observaciones y comentarios, así como algunas preguntas.

En cuanto al tema que ha expuesto el Comandante de la Fuerza de la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, coincidimos en la necesidad de realizar evaluaciones dentro de las misiones para la capacitación previa al despliegue, ya que son fundamentales para la eficiencia.

Desde su decisión de sumarse a los esfuerzos de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, las Fuerzas de Defensa de Rwanda han invertido enormemente en distintas oportunidades de capacitación, especialmente antes y después del despliegue. Las Fuerzas de Defensa de Rwanda organizan cursos de capacitación para el personal de los contingentes antes de su despliegue dirigidos a potenciar sus políticas de dominio de la fuerza y mantenimiento de la paz para la protección de la población civil y sus aptitudes interdisciplinarias de negociación y comunicación, entre otras cosas. Aparte de la capacitación reconocida a nivel general, la capacitación previa al despliegue debe abarcar distintas hipótesis relativas a misiones concretas, además de tener en cuenta y respetar la doctrina militar nacional concreta. Dicho esto, quisiera que el General Ngondi nos hablara con más detalle de los criterios que se deben tener en cuenta o que se deben seguir cuando se evalúa el despliegue de los efectivos.

En cuanto a la cuestión de la cooperación entre misiones que ha presentado el Comandante de la Fuerza de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, no cabe ninguna duda de que dicha cooperación es fundamental para paliar y prevenir la escalada de un conflicto, mediante una intervención oportuna y el uso de recursos disponibles de misiones vecinas. Sin embargo, debemos tener presente que la cooperación entre misiones es simplemente una solución temporal a corto plazo que no debe ir en detrimento de una solución permanente.

En cuanto a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, el Consejo ha autorizado el despliegue de vehículos aéreos no tripulados, que se supone que iban a estar a punto para julio, a título de prueba. Dado que sería la primera vez que se utilizara ese tipo de tecnología en las operaciones de mantenimiento de la paz, las lecciones aprendidas sobre la eficacia de los vehículos aéreos no tripulados para la aplicación del mandato de la Misión deberían servir de base para futuras decisiones sobre el uso de aviones no tripulados en misiones con mandato de las Naciones Unidas. Teniendo ello presente, quisiera preguntarle al Teniente General dos Santos Cruz, a partir de su experiencia como Comandante de la Fuerza de la MONUSCO hasta el momento, ¿cuán optimista es en cuanto a la utilidad declarada de los aviones no tripulados, habida cuenta de la densa topografía de la selva de la República Democrática del Congo? Además, qué mecanismo ha puesto en marcha para garantizar que la información brindada por los vehículos aéreos no transportados se maneje

adecuadamente para el uso de las Naciones Unidas, sobre todo cuando todos sabemos que los operadores no son personal de las Naciones Unidas.

Por último, hay distintos informes dignos de créditos que confirman la colaboración de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo con las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda, movimiento que cometió genocidio en Rwanda y está sujeto a sanciones de las Naciones Unidas. ¿Como ve que esa situación repercuta en su misión, sobre todo cuando el ejército nacional que respalda colabora estrechamente con un grupo negativo al que por mandato tiene que neutralizar y desarmar?

Concluiré con una pregunta al grupo en general. En vista de que están al frente de efectivos de las Naciones Unidas desplegados en países africanos, desde sus perspectivas, ¿qué piensan que el Consejo de Seguridad no ha hecho, o no ha hecho lo suficiente para acabar con el ciclo de los conflictos y la violencia en África? Cualquier consejo particular para los miembros africanos del Consejo sería de gran utilidad.

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco a los Comandantes de la Fuerza sus exposiciones informativas. Los Estados Unidos valoran altamente la contribución que ellos y los hombres y mujeres bajo su mando realizan todos los días a la paz y a la estabilidad en los países donde prestan servicios. Les agradezco su franqueza para presentar los problemas y las lagunas de capacidad que pueden impedir su posibilidad de cumplir los mandatos que nosotros en el Consejo de Seguridad les confiamos. La comunicación sistemática y abierta con nuestros dirigentes militares y policiales es necesaria para que nos ayude a ajustar los mandatos a las realidades sobre el terreno.

Agradecemos al General de División Ngondi sus análisis sobre la cuestión de la evaluación dentro de la misión y la capacitación previa al despliegue. Actualmente no existe un mecanismo para evaluar cuán bien preparados están los efectivos una vez que hayan sido desplegados realmente sobre el terreno. Los Estados Unidos respaldan la propuesta que se examina en estos momentos para que se nombre a un Director General cuyo cargo, entre otras cosas, ayude a los países que aportan contingentes a examinar sus sistemas de capacitación previa al despliegue para determinar la manera en que las Naciones Unidas o los donantes pueden mejor respaldar al personal de paz sobre el terreno. Estamos absolutamente de acuerdo en que la capacitación puede desempeñar un papel importante para aumentar la efectividad de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. El desarrollo de la capacitación eficaz requiere la evaluación de resultados y conclusiones transparentes que coadyuven al cambio donde sea necesario.

Los Estados Unidos hacen todo lo posible por mejorar las normas de evaluación de nuestra propia asistencia para la capacitación tanto del ejército como de la policía. Exhortamos a los demás Estados Miembros a que adopten medidas similares para promover mejoras de desempeño y pedimos al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz que colabore con los países que aportan contingentes y con los Estados Miembros para brindar asistencia en materia de capacitación de manera que juntos puedan revisar la capacitación cuando las necesidades lo dicten.

Agradeceríamos saber lo que piensa el General sobre qué tipo de lagunas en conocimientos y capacidades esenciales considera que existen para ayudar a dirigir los esfuerzos a fin de hacer frente a esas dificultades. En ese sentido, celebramos la decisión de las Naciones Unidas de proceder cuanto antes para elaborar otros 10 manuales sobre los conocimientos necesarios para el mantenimiento de la paz. A los Estados Unidos les complace poder respaldar ese proyecto fundamental.

Quisiéramos además señalar a la atención las recomendaciones del Grupo Consultivo Superior sobre las tasas de reembolso y cuestiones conexas, que fueron aprobadas por la Asamblea General el mes pasado. Entre esas recomendaciones figuraban el establecimiento de primas por unidades que tuvieran un desempeño admirable en condiciones de elevado riesgo, primas por facilitar capacidades en gran demanda pero poca oferta, e incentivos para las unidades que se desplieguen y mantengan las capacidades necesarias para realizar sus tareas asignadas. Celebramos ese resultado y consideramos que brinda la oportunidad de aumentar la capacidad de las misiones para que cumplan sus mandatos.

Agradecemos al Teniente General dos Santos Cruz sus observaciones en cuanto al uso de la tecnología moderna en las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Los Estados Unidos respaldan el uso de las nuevas tecnologías para contribuir a mejorar la seguridad de la misión y facilitar las tareas por mandatos, como la protección de los civiles. Esperamos con interés conocer a partir de las experiencias de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) la manera en que el Departamento de Operaciones de

Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno pueden incorporar mejor esas tecnologías, en los casos en que proceda, y si la MONUSCO cuenta con el personal y el equipo necesarios para evaluar con rapidez la información de los sistemas aéreos no armados y no tripulados y transmitirla a las unidades subordinadas de manera oportuna.

Agradecemos al General de División Iqbal Asi su exposición informativa sobre la manera en que la cooperación entre misiones y el intercambio de activos pueden lograr la gestión de crisis de las misiones. La actual crisis fiscal y la falta de fuerzas facilitadoras, como los helicópteros y la proximidad de algunas misiones de mantenimiento de la paz en África, hacen que la cooperación entre misiones sea más importante que nunca. Tenemos la impresión de que la cooperación entre la Misión de las Naciones Unidas en Liberia y la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) han funcionado bien en general. Acogeríamos con satisfacción cualquier otra recomendación que tenga para los Comandantes de la Fuerza en los contingentes de otras operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz sobre las mejores prácticas para la coordinación. Creo que algunas delegaciones han pedido una evaluación similar.

Por último, este Consejo pide a los Comandantes de la Fuerza y a sus efectivos que operen a menudo en entornos peligrosos y difíciles. Le pido a todos los Comandantes de la Fuerza que por favor hagan llegar nuestra sincera gratitud a los hombres y mujeres que prestan servicios en las misiones, que trabajan día y noche por llevar la paz y la seguridad a las poblaciones vulnerables.

Sr. Kim Sook (República de Corea) (*habla en inglés*): Agradezco al Secretario General Adjunto Hervé Ladsous y a los tres Comandantes de la Fuerza sus exposiciones informativas.

El mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas ha evolucionado a través de su historia, superando nuevos desafíos que han surgido de vez en cuando. Tal como establece la resolución 2086 (2013), adoptar un enfoque multidimensional cobra cada vez más importancia. Hay también un mayor reconocimiento de la necesidad de que exista un mandato más robusto. La Brigada de Intervención en la República Democrática del Congo y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí son la prueba más reciente de esa evolución. Existen también casos como el de la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación, donde una misión típica con un mandato tradicional tiene que adaptarse a un entorno difícil y cambiante.

El nuevo entorno de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz pudiera plantear problemas para los Comandantes de la Fuerza sobre el terreno. En ese sentido, mi delegación saluda a todos los jefes de los componentes militares aquí hoy y a todos bajo su mando por su profesionalidad, abnegación y valentía. Con el objetivo de garantizar el cumplimiento eficiente de los mandatos de mantenimiento de la paz, se deberían aumentar las capacidades de las misiones con ideas estratégicas, utilizándose todos los medios de que se disponen, como la utilización de contingentes, la aplicación de la tecnología moderna y la cooperación entre misiones.

Quisiera referirme a dos aspectos. En primer lugar, la cooperación entre misiones es útil por su naturaleza como medida provisional a corto plazo. Sin embargo, la transición de los efectivos entre misiones no puede considerarse a la ligera y debería abordarse con mucha cautela puesto que requiere el consentimiento de las partes pertinentes, incluidos los países que aportan contingentes. Incluso en el caso exitoso de cooperación entre misiones entre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, al que el General de División Iqbal Asi se refirió hoy, no hubo grandes cambios de contingentes, sino, principalmente, el movimiento de equipo, como helicópteros.

En segundo lugar, en lo que respecta a la tecnología moderna, mi delegación está de acuerdo con que se utilice en el mantenimiento de la paz por principio. Somos muy conscientes de que las nuevas empresas siempre entrañan nuevos interrogantes. Sin embargo, estimamos que el desarrollo tecnológico fortalecerá la eficiencia y reducirá los costos de nuestras actividades futuras, como ha sucedido en el pasado. En ese sentido, apoyamos la recomendación del Secretario General de mejorar la movilidad operacional y la capacidad de vigilancia de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo. Es probable que la adopción de nuevas tecnologías para el mantenimiento de la paz conlleve nuevas tareas para la Secretaría. Esperamos que la Secretaría despliegue esfuerzos adicionales en ese sentido a fin de cooperar con los países que aportan contingentes y tienen la capacidad y la voluntad de proporcionar tecnología. Además, las repercusiones políticas y jurídicas que acarrea la introducción de la tecnología deben analizarse plenamente.

En cuanto a la exposición del Teniente General dos Santos Cruz sobre la adopción de la tecnología militar avanzada en la República Democrática del Congo, tengo una pregunta similar para el Comandante de la Fuerza de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur. En lugares como Darfur o Jonglei, la mejora tecnológica de la capacidad de los sistemas de información de la Misión podría contribuir en gran medida a la protección de los contingentes y la ejecución de su mandato. La pregunta que le agradecería que contestara es si se dispone del nivel suficiente de inteligencia para que adopte decisiones. ¿Encuentra limitaciones concretas en las capacidades de la Misión?

Para concluir, la exposición informativa de hoy nos ha recordado que la responsabilidad del Consejo de Seguridad no solamente radica en conferir tareas a las misiones sobre el terreno, sino también en garantizar que cuenten con la capacidad suficiente. Ojalá que todos podamos estar a la altura de la tarea.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Quisiera dar las gracias al Secretario General Adjunto Ladsous y a los tres Comandantes de las Fuerzas por sus exposiciones informativas respectivas.

Las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz, como medio importante para el mantenimiento de la paz y la consolidación de la seguridad común, han aportado importantes contribuciones a la solución de conflictos y controversias y a la restauración y reconstrucción de la paz. En el proceso se han ganado la confianza y el apoyo de los Estados Miembros. El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas lleva a cabo su cometido en condiciones difíciles, complejas y peligrosas , supera dificultades diversas para cumplir su mandato y ha llevado paz y esperanza a los pueblos que se encuentran en las zonas en conflicto. Encarnan la fidelidad, la dedicación y el sacrificio. Hoy quisiera rendir homenaje a los comandantes de las fuerzas que se encuentran en este Salón y, a través de ellos, a todo el personal de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz.

La actual situación internacional está experimentando cambios complejos. En las situaciones de conflicto han surgido nuevos elementos. Las amenazas y los desafíos a la paz y la seguridad internacionales se han vuelto más variados. Con el fin de adaptarse a las necesidades cambiantes, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas han sido objeto de reformas y ajustes constantes. Al mismo tiempo, en el contexto de la ampliación de las operaciones y de la cada vez mayor complejidad de los mandatos, la cuestión de cómo garantizar que los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz sean más concretos y operacionales, de mejorar la gestión de las operaciones de mantenimiento de la paz y de garantizar que sus mandatos logren los resultados esperados se ha convertido en un asunto que tenemos que abordar con urgencia. En respuesta a las exposiciones informativas que acabamos de escuchar, quisiera hacer las cuatro observaciones siguientes.

En primer lugar, debemos atenernos a los tres principios de Dag Hammarskjöld para el desarrollo sin contratiempos de las operaciones de mantenimiento de la paz. El desvío o debilitamiento de los principios básicos del mantenimiento de la paz pondrán en peligro la supuesta objetividad e imparcialidad de las operaciones de mantenimiento de la paz, e, incluso podrían crear una situación en la que las Naciones Unidas se podrían convertir en parte en un conflicto, dificultando de ese modo los esfuerzos internacionales para resolverlo. Las operaciones de mantenimiento de la paz, en el desempeño de su mandato, deben respetar plenamente la soberanía de los países de acogida, fortalecer la coordinación con las partes interesadas y velar por ganarse la confianza, la comprensión y el apoyo de los países de acogida.

En segundo lugar, las operaciones de mantenimiento de la paz deben crear condiciones favorables para la solución pacífica de los conflictos y colaborar con el proceso político y respaldarlo. Solamente a través del diálogo político será posible resolver las controversias mediante consultas y lograr la reconciliación nacional a fin de eliminar eficazmente el conflicto. El éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz debe basarse en un proceso político claro y un conjunto cabal de estrategias en materia de seguridad, estabilidad y consolidación de la paz. Las operaciones de mantenimiento de la paz deben respetar estrictamente el mandato del Consejo y desempeñar el papel de agente y mediador en el proceso político y el proceso de reconciliación nacional en el país de acogida.

En tercer lugar, contar con los recursos adecuados es un elemento importante para el cumplimiento eficaz de los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz. El Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno debe seguir mejorando el nivel de los servicios logísticos que presta a las misiones para aumentar la eficiencia en cuanto a la entrega y el uso de los recursos logísticos y para prestar un apoyo eficaz y oportuno a las misiones. Respaldamos la idea de que los países que tienen una gran capacidad técnica y en

equipos deben participar activamente en las operaciones de mantenimiento de la paz a fin de contribuir a la mejora de la capacidad general y el equipo de operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

En cuarto lugar, mejorar el nivel de gestión y fortalecer la coordinación interna es un medio eficaz de mejorar la eficiencia de las operaciones de mantenimiento de la paz. Estamos a favor de una mayor comunicación y coordinación entre la Sede y las misiones de las Naciones Unidas, por una parte, y los diversos departamentos dentro de una misión, por la otra, con el fin de garantizar la existencia de un sistema eficaz de mando y control. Las misiones pueden cooperar entre ellas sobre la base de sus mandatos y hacer un uso racional de sus recursos y activos.

Los ataques contra las operaciones y el personal de mantenimiento de la paz han causado graves pérdidas a los países que aportan contingentes y a las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Las Naciones Unidas deben tratar ese asunto con urgencia y mejorar las medidas de protección y seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

China es un firme partidario de las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz y participa activamente en ellas. El personal chino de mantenimiento de la paz ha hecho una importante contribución al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales gracias a sus propias medidas, de Sudán del Sur a la República Democrática del Congo y del Oriente Medio a Chipre. Más de 1.600 cascos azules chinos están desplegados en nueve zonas de la misión al servicio de la paz. China está dispuesta a seguir apoyando las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz y a participar en ellas y, junto con la comunidad internacional, a promover la causa de la paz y aportar una mayor contribución al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Loulichki (Marruecos) (*habla en francés*): A mi país le agrada esta nueva oportunidad de mantener un diálogo e interactuar con los Comandantes de las Fuerzas de las Naciones Unidas de la República Democrática del Congo, Côte d'Ivoire y Liberia. Esta oportunidad continúa una buena práctica, que nos permite avanzar en nuestra reflexión sobre una gestión mejor y más eficaz de las operaciones de mantenimiento de la paz y sobre la manera de aprovechar mejor los recursos disponibles. Deseamos dar las gracias al Sr. Ladsous y a los tres Comandantes de las Fuerzas por sus exposiciones informativas respectivas y por haber compartido con nosotros sus ideas y puntos de vista sobre la base de su experiencia sobre el terreno.

Como han señalado mis colegas, las operaciones de mantenimiento de la paz representan actualmente una de las herramientas más importantes y valiosas a la disposición de las Naciones Unidas que les permiten adoptar medidas colectivas para mantener la paz y la seguridad internacionales, y nos permiten salvar millones de vidas. En los últimos años, las operaciones multidimensionales de mantenimiento de la paz han encontrado desafíos cada vez mayores. Ante esta realidad, es evidente que la adaptación es necesaria a fin de garantizar que las operaciones de mantenimiento de la paz tengan capacidad para responder a las tareas cada vez más complejas que les encomiende el Consejo, y puedan funcionar de manera más eficaz en los entornos políticos, de seguridad y climático donde deban desplegarse.

La modalidad de las sesiones como la de hoy nos permite entender mejor la realidad sobre el terreno y comprender el punto de vista de los que están en contacto permanente con la realidad, cuya labor consiste en ejecutar los mandatos que analizamos, que son aprobados por el Consejo. Es importante conocer sus percepciones sobre la manera de hacer que las operaciones de paz sean lo más eficaces y eficientes posible. Los tres comandantes de la fuerza y el Sr. Ladsous expusieron hoy tres aspectos muy pertinentes sobre la capacitación, la nueva tecnología y la cooperación entre misiones. Mi delegación desea formular observaciones concretas sobre esos tres aspectos.

En primer lugar, la cuestión de la capacitación reviste suma importancia y es un factor crucial para el desempeño satisfactorio de cada misión. Consideramos que es útil aprovechar la experiencia de los principales países que aportan contingentes, que han acumulado una vasta experiencia durante la prestación de servicios en múltiples operaciones de mantenimiento de la paz. En ese contexto, ha quedado ampliamente demostrada la eficacia de la cooperación entre los nuevos países que aportan contingentes y los que poseen los conocimientos especializados y la experiencia. Ha llegado el momento de que esto se convierta en práctica habitual.

Pasando ahora a la cooperación entre misiones, mi país siempre ha apoyado ese enfoque, con su demostrada utilidad sobre el terreno, ya sea en el contexto de una crisis o cuando se está creando una nueva operación de mantenimiento de la paz. La cooperación entre misiones también tiene muchas ventajas en cuanto a hacer

el mejor uso de los recursos y subsanar las deficiencias logísticas en situaciones de crisis. De hecho, en los últimos años se ha demostrado su eficacia, sobre todo en la zona del Río Mano, entre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia, como pudimos constatar durante la visita del Consejo de Seguridad al África Occidental.

Como creemos en la creciente utilidad de este enfoque nos sentimos alentados durante la Presidencia de Marruecos del Consejo en diciembre a organizar un debate concreto sobre el tema (véase S/PV.6886). Ese debate nos permitió poner de relieve el potencial de ese tipo de cooperación y determinar las dificultades que hay que superar. En el debate también se planteó que este instrumento no debe considerarse una solución duradera para una serie de problemas estructurales, que socavan la eficacia del mantenimiento de la paz. Asimismo, se subrayó la importancia de suministrar a todas las diversas misiones de las Naciones Unidas los medios humanos, logísticos y técnicos necesarios para llevar a cabo sus tareas de manera adecuada.

El tema de la utilización de la nueva tecnología en las operaciones de mantenimiento de la paz merece una mayor reflexión. Ayer escuchamos el análisis del Sr. Ladsous y la exposición de la Sra. Ameerah Haq (véase S/PV.6985) sobre de los nuevos retos en materia de seguridad y logísticos que enfrenta la próxima misión de las Naciones Unidas en Malí debido a las condiciones climáticas, que exigen enfoques innovadores, y a la utilización de la nueva tecnología para garantizar que las operaciones de mantenimiento de la paz no agoten la capa freática. Sin embargo, se explicó que algunas tecnologías no funcionan debido a las temperaturas extremas, que requieren la utilización de métodos de comunicación más básicos. Todo esto demuestra la importancia de seguir reflexionando sobre la manera de utilizar esas nuevas tecnologías y de llegar a un consenso sobre el tema en el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz a fin de aclarar todos los aspectos de su utilización.

El éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz depende de factores interdependientes cruciales, como los mandatos realistas, la cooperación triangular entre la Secretaría, los países que aportan contingentes y el departamento ejecutivo en la fase de planificación, tanto de los mandatos como de estrategias de salida genuinas, junto con medidas que garanticen un desarrollo sostenible. Marruecos subraya una vez más la importancia del pleno respeto de los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz y de los principios básicos que las rigen, es decir, el consentimiento de las partes, el no empleo de la fuerza, excepto en legítima defensa, y la imparcialidad.

Por último, Marruecos es uno de los países que tradicionalmente no solo ha aportado contingentes a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz sino que también ha ofrecido capacitación y asistencia humanitaria. Por lo tanto, seguimos comprometidos con nuestras misiones de mantenimiento y consolidación de la paz. Para concluir, quisiera rendir homenaje una vez más a todos los hombres y mujeres que han pagado con su vida su dedicación a la causa de la paz y, al mismo tiempo, insto a las Naciones Unidas a que sigan reforzando las medidas que garanticen una mayor seguridad para sus efectivos de mantenimiento de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora algunas observaciones en mi calidad de representante del Reino Unido.

Al igual que mis colegas, quisiera dar las gracias a los tres comandantes de las fuerzas por las exposiciones informativas tan detalladas que formularon esta mañana. Consideramos que esta es una de las sesiones más importantes del Consejo de Seguridad ya que es fundamental que escuchemos directamente desde el terreno antes de establecer y prorrogar los mandatos de las fuerzas de mantenimiento de la paz en todo el mundo. También podría añadir sobre la utilización de la tecnología de vídeo es que una de las ventajas que observamos del uso del sistema de videoconferencia con los representantes especiales, como lo hacemos ocasionalmente, es que a veces los comandantes de las fuerzas puedan estar presentes y sentados junto a ellos y, por lo tanto, de hecho pueden asesorar al Consejo de Seguridad directamente. Espero que eso se convierta en práctica habitual cuando celebremos nuestras reuniones de información y consultas por videoconferencia.

También quiero reconocer la presencia del Teniente General Gaye y darle las gracias por su firme liderazgo de la Oficina de Asuntos Militares y por su acertado asesoramiento al Consejo de Seguridad en los últimos tres años. Le deseamos lo mejor en su nuevo cargo sobre el terreno. También me gustaría aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a quienes se dedican a lo que mi colega pakistaní ha denominado con razón la noble causa del mantenimiento de la paz, y para recordar y reconocer sus muchos sacrificios para lograr que nuestro mundo sea un lugar más seguro.

En cuanto a las sesiones informativas, quisiera formular algunas preguntas a los tres comandantes de

las fuerza. El Teniente General dos Santos Cruz expuso un argumento convincente sobre el uso de la tecnología militar avanzada en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, incluidos los sistemas aéreos no tripulados. Sé que muchas personas preguntaban sobre la experiencia del General al respecto; tengo entendido que aún no se ha desplegado el sistema, por lo que, obviamente, es demasiado pronto para dar una respuesta en cuanto a su eficacia, pero me gustaría que dijera algo sobre los preparativos que la Misión realiza con miras a la llegada y el despliegue de los sistemas aéreos no tripulados, para que se puede utilizar el sistema de la mejor manera posible cuando finalmente se despliegue dentro de un mes.

También me llamó la atención la referencia que hizo el General a los esfuerzos innovadores en el ámbito del desarme, la desmovilización, la reconciliación y la reintegración, como el uso de altavoces conectados a los helicópteros. Entiendo que esa práctica se ha utilizado con algunos resultados en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor en la República Centroafricana, y me preguntaba si era una técnica, no de alta tecnología, ni mucho menos, sino de hecho, más bien, una tecnología antigua, pero que, no obstante, puede ser muy eficaz para transmitir los mensajes de las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz que, a juicio del General, podría desempeñar una función.

Quisiera dar las gracias al General de División Ngondi por su exposición informativa, que se centró en la evaluación en la misión de la capacitación previa al despliegue, pero me pregunto si el General considera si sería útil contar con una validación de esa capacitación antes del despliegue y después de la capacitación, por así decirlo. Obviamente, como decimos en inglés, las cosas se demuestran con hechos; no obstante, sería útil contar con alguna validación de la capacitación preparatoria antes de que el personal de mantenimiento de la paz se despliegue sobre el terreno.

El General de División Iqbal Asi habló mucho sobre la cooperación entre misiones, considerándola un instrumento para situaciones de crisis y de contingencia, pero me pregunto si en realidad podría utilizarse de manera más amplia. Está claro que ha habido mucho apoyo a la consolidación en torno a Entebbe y Brindisi; y así sucesivamente, en apoyo de las misiones de mantenimiento de la paz. Sin embargo me pregunto si, habida cuenta de que la mayoría de las misiones ya tienen centros de operaciones conjuntos y centros mixtos de análisis de la misión, ¿no es posible aprovechar esa circunstancia para intercambiar información de una manera más regular, sobre todo en las misiones adyacentes, en lugar de esperar a que se desencadenen las crisis?

En ese sentido, me gustaría preguntarle al Sr. Ladsous si, en lo que respecta a algunas de las limitaciones que mencionó el General de División Iqbal Asi en términos de cooperación entre misiones —que, según entendemos, incluyen, entre otras cosas, cuestiones jurídicas y políticas, de consultas y de consentimiento del gobierno anfitrión— el Departamento de Operaciones Mantenimiento de la Paz podría hacer más para encarar algunas de esas limitaciones.

Por último, deseo hacer una pregunta a los cuatro ponentes, aprovechando la pregunta sobre los vehículos aéreos no tripulados y sabiendo que estos aún no han sido desplegados en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo. Habida cuenta de que tenemos los dos comandantes de las fuerzas en otro teatro de operaciones, donde los gobiernos anfitriones, Liberia y Côte d'Ivoire, demuestran gran entusiasmo por el uso de los sistemas aéreos no tripulados en esos teatros de operaciones, al menos en teoría ¿ven ellos algunas ventajas en el despliegue de los sistemas en ese teatro de operaciones del África Occidental o, en general, en las zonas de operaciones de mantenimiento de la paz donde la misión o el mandato sea muy amplio, el territorio muy extenso y los recursos, obviamente, limitados?

Reanudaré ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra al Sr. Ladsous para decidir si desea responder a alguna de las preguntas planteadas. Espero que lo haga. Si lo considera, puede dejar a los comandantes de las fuerzas que respondan las preguntas que sean más apropiadas para ellos.

Sr. Ladsous (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Por su intermedio deseo dar las gracias a todo el Consejo por celebrar un debate sumamente sustancioso que, sin duda, nos ayuda a todos. En realidad, se formularon muchas preguntas a los tres generales y, al menos, a otros dos comandantes de las fuerzas. Permítaseme, en primer lugar, hacer una obsevación general.

En la reunión de este año de los jefes de los componentes militares hemos abordado una cuestión general que es motivo de preocupación y tema de trabajo permanente del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, a saber, el desempeño: cómo cultivarlo y cómo mejorarlo. Esto es así en el ámbito del adiestramiento. Como es de conocimiento del Consejo,

y como han señalado algunas delegaciones, hemos estado trabajando intensamente en la elaboración de los manuales de varias especialidades, y hay más en camino. Doy las gracias a los Estados Miembros que nos están ayudando en esta labor, pero, sin duda, estas consideraciones básicas sobre cómo debe ser un batallón de infantería o cómo debe ser un hospital de campaña tienen que complementarse con un adiestramiento real que idealmente debe llevarse a cabo antes del despliegue, pero que también puede efectuarse sobre el terreno.

Al respecto, considero que se necesita un adiestramiento muy concreto, por ejemplo, en relación con las cuestiones género y la protección de los niños. Eso no siempre se puede lograr antes del despliegue, y es lo que en esencia vamos a hacer en Malí una vez que la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA) sustituya a la Misión Internacional de Apoyo a Malí con Liderazgo Africano (AFISMA). En Malí, todo el contenido principal del adiestramiento, en temas como los derechos humanos, las mujeres y los niños, se llevará a cabo sobre el terreno; por supuesto, siempre es preciso tener en cuenta el control de la calidad.

Estamos trabajando —y esto es actualmente un tema de debate en la Quinta Comisión— en la propuesta para el puesto de director de evaluación del personal uniformado sobre el terreno. Una vez más, agradezco a las delegaciones que expresaron su apoyo a esta iniciativa, que espero se materialice. Se trata de un puesto que estará adscrito al Secretario General Adjunto, y cuyo titular colaborará estrechamente con todos los comandantes de las fuerzas a fin de resolver los problemas sistémicos que se presentan constantemente.

El desempeño también mejora mucho gracias a la cooperación entre misiones. En el marco de los límites que todos hemos acordado, la cooperación no puede convertirse en un procedimiento que se utilice sistemáticamente para eludir los límites establecidos en materia de personal, financiación o equipo. De lo que se trata es de hacer frente a los aumentos extraordinarios de las necesidades, ya sea en casos que estén bien determinados de antemano, como en los procesos electorales, o en casos inesperados. En el último período se han conformado tres grupos en nuestras operaciones. Un grupo esta en el África Occidental, donde la cooperación entre nuestras misiones es excepcionalmente buena, ya que también se basa en la cooperación entre los gobiernos interesados; me refiero a Liberia y a Côte d'Ivoire. Es preciso que existan mecanismos adecuados y, por lo tanto, se requiere flexibilidad.

Efectivamente, puedo afirmar que el mismo proceso que veo en el África Occidental está teniendo lugar, por el bien de la MINUSMA, en Malí, en materia de personal y equipo. Creo que esta es también una oportunidad para agradecer a los comandantes de las fuerzas su voluntad y comprensión, así como su participación real y deliberada en los esfuerzos para que se materialice la colaboración.

El segundo grupo se centra principalmente en la República Democrática del Congo y el Sudán, y ahí se trata fundamentalmente de equipo y helicópteros, en particular helicópteros de combate y helicópteros de uso general. Como bien sabe el Consejo, se trata de bienes muy escasos, y regularmente estamos realizando intercambios de helicópteros entre las cuatro principales misiones interesadas.

El tercer grupo, no menos importante, está en la zona geográfica del Oriente Medio, donde —sobre todo desde el año pasado, cuando desplegamos la Misión de Supervisión de las Naciones Unidas en la República Árabe Siria— ha existido una colaboración absolutamente ejemplar entre la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano, la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación y el Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua, que ha contado, no lo olvidemos, con el apoyo de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre, una fuerza que la mayoría de las veces sirve de refuerzo a esas tres misiones. Creo que se pueden decir muchas cosas, pero en términos de personal y equipo, la cooperación funciona de una manera bastante ejemplar.

Permítaseme terminar dedicando unas palabras a la nueva tecnología, y en primer lugar, a los vehículos aéreos no tripulados en la República Democrática del Congo. Estamos en medio del proceso de adquisición que, como bien sabe el Consejo, no es un proceso simple, pero que se encuentra bastante avanzado. Sin embargo, tengo la esperanza de que en breve, probablemente no en julio, los vehículos aéreos no tripulados estarán volando en los cielos de la República Democrática del Congo. Harán lo que se espera que hagan, que son tres cosas.

En primer lugar, dar la mejor información posible al Comandante de la Fuerza.

En segundo lugar, dar una mejor protección a nuestro personal sobre el terreno y, no lo olvidemos, a la población civil, incluso en los campamentos de desplazados internos que mencionó el general. Considero que los vehículos aéreos no tripulados constituyen una

herramienta importante para mejorar la seguridad de todos los interesados.

En tercer lugar, pero no menos importante, disuadir a los rufianes o desalmados, o como quiera que se les llame, quienes sabrán que hay un ojo en el cielo observando todo cuanto hacen, y que nuestro Comandante de la Fuerza y su personal estarán plenamente informados de lo que esté sucediendo. Esto también cumple una importante función: sabemos que algunos de los grupos armados de una región particular de los Kivus están sumamente preocupados porque esto se va a hacer realidad, y considero que ello se corresponde con el propósito que se tiene.

En cuanto a otra tecnología, quizá dudaría en llamarla "tecnología avanzada" pues en general se trata de tecnología relativamente conocida. Los vehículos aéreos no tripulados se emplean en muchos sectores y profesiones, y muchos de los equipos que el Teniente General Cruz mencionó en realidad están disponibles en miles de modelos. Por lo tanto, se trata, de hecho, de adaptar al siglo XXI la labor de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Creo que es una iniciativa muy positiva que el Pakistán, en calidad de Presidente del Grupo de Trabajo sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, después de haber ya elaborado la resolución 2086 (2013) a principios de este año, que ha sido muy útil al Consejo, convoque esta sesión en julio. Creo que va a ser un debate muy útil porque sencillamente, y también en aras de un buen desempeño, tendremos que ser capaces de utilizar los recursos de que dispongamos para hacer el trabajo según los parámetros que han explicado varias delegaciones.

Tengo una última observación que hacer con respecto a los vehículos aéreos no tripulados en otras misiones. Por supuesto, yo quisiera poder sacar algunas lecciones iniciales de los primeros meses de uso de esas máquinas en la República Democrática del Congo, pero es evidente que hay demanda en otras misiones y creo que es necesario. Vamos a hacerlo como es debido, en el sentido de que primero vamos a sacar las lecciones pertinentes y después trataremos de buscar la mejor manera de ponerlas en práctica en otros lugares.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Teniente General dos Santos Cruz.

El Teniente General dos Santos Cruz (*habla en ingles*): Tengo muchas preguntas que fundamentalmente se refieren a la Brigada de Intervención de la Fuerza y a los vehículos aéreos no tripulados. La primera capacitación es fundamental, y durante la capacitación puede que tengamos una tecnología mucho más básica, ya que, por ejemplo —y voy a mencionar algunos detalles— con respecto a la visión nocturna, es muy difícil encontrar algunos grupos rebeldes o bandas con los equipos que tenemos. Si disponemos de tecnología nueva, vamos a tener más combate nocturno y eso es mucho mejor para nosotros. Es una gran ventaja.

Hay una gran variedad de tecnologías, desde la tecnología básica hasta la alta tecnología. Tenemos que saber cómo usarlas. En estos momentos, estamos organizando nuestra estructura para recibir el equipo. En Nueva York, se está trabajando en la adquisición y el contrato final. Tengo que encontrar a personal especializado para utilizar el sistema de la mejor manera. No es complicado. A veces desde la Sede parece muy complejo, pero no lo es. Es sencillo. Estoy seguro de que vamos a obtener buenos resultados en beneficio de nuestros mandatos. Vamos a proteger a más civiles y vamos a proteger mejor a nuestra gente, y vamos a tener mucha más información, no solo para nosotros, sino también para el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el Consejo de Seguridad y las Naciones Unidas en su conjunto. Será muy útil para todos.

En cuanto a la Brigada de Intervención de la Fuerza, llegué a la República Democrática del Congo hace tres semanas —menos de un mes— y personalmente opino que el mandato de la resolución 2098 (2013) es algo nuevo. Es la primera vez que se adopta una posición más abierta y más enérgica con una Brigada de Intervención de la Fuerza. Eso ha suscitado mucha especulación y muchas interpretaciones. No veo un entendimiento unánime al respecto. Sin embargo, en lo que respecta a la situación actual con la Brigada de Intervención de la Fuerza, en Sake tenemos un batallón de Tanzanía, un batallón de Sudáfrica que acaba de llegar la semana pasada, también una compañía de fuerzas especiales de Tanzanía, y estamos a la espera de los malienses. No tenemos información precisa en estos momentos, pero esperamos que estén instalados para finales de julio.

El problema con la Brigada de Intervención de la Fuerza es que entraña más expectativas, aquí y sobre el terreno. Sobre el terreno, el ciudadano común piensa que vamos a resolver todos los problemas, incluso la seguridad pública, pero eso no es cierto, porque una brigada no va a resolver ese problema. Tenemos que proteger a la población civil para llevar a cabo nuestra misión con los 20.000 efectivos que tenemos sobre el terreno.

Con respecto a la pregunta sobre las normas de intervención, en ese ambiente no es tan fácil tener un

objetivo claro porque tenemos más de 50 grupos armados. En estos momentos, solo tenemos uno en uniforme y en una posición clara, pero disponemos de unos 56 grupos vestidos de paisano entre la población.

En cuanto a las normas de intervención, tenemos que entender que las operaciones de mantenimiento de la paz siguen los mismos principios. Incluso con el nuevo mandato, la Brigada de Intervención de la Fuerza y más libertad para operar, estamos actuando según los mismos principios. El uso de la fuerza sigue las mismas normas y los mismos principios. No tenemos muchas formas de justificar el uso de la fuerza. Por lo tanto, no es un problema emplear la Brigada de Intervención, ya que todos los efectivos, incluso la Brigada de Intervención, deben seguir los mismos principios y tenemos normas muy claras para justificar el uso de la fuerza.

Lo que puede ser motivo de preocupación es la artillería. La artillería es algo nuevo, porque normalmente no estamos en campo abierto, sino que trabajamos en zonas muy pobladas. Pero tenemos los medios para emplear artillería. Disponemos de granadas de humo. Tenemos formas de iluminar el campo de batalla. Tenemos que tener mucho cuidado con las granadas explosivas. Tengo el personal y seguimos las reglas.

A veces veo que a algunos sectores les preocupa mucho la protección de la población civil. La protección de la población civil es la principal tarea para todos, incluso para nosotros. La principal condición en nuestros planes es la protección de la población civil. Con respecto a la Brigada de Intervención, no es un problema. Contamos con las normas de intervención, lo tenemos muy claro y no es un problema.

Hubo otra pregunta relativa a cómo el Consejo de Seguridad puede obtener una información más actualizada del terreno. Si disponemos de más tecnología, sin duda el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz tiene la estructura y proporcionará toda la información porque estamos conectados en tiempo real. A este respecto, no es un problema. Estamos a su disposición en las misiones para videoconferencias y para responder a preguntas, y lo hacemos todos los días para nuestros comandantes del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Me gustaría formular una observación más en relación con la referencia a las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda y a las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC). Las FARDC son la fuerza armada nacional. Todo el mundo sabe que tenemos una situación compleja. No es un problema nacional. Es más regional y tiene consecuencias regionales ya que los grupos operan muy cerca de la frontera y, a veces, interfieren en toda la región. Sin embargo, en lo que respecta a esa cuestión, ahora tenemos cuatro mecanismos. Tenemos la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo, la Unión Africana y el marco del Consejo de Paz y Seguridad. Junto con los garantes, el Secretario General y todos los países alrededor de los lagos, tenemos grandes posibilidades de poder enfrentar cualquier problema.

Desde el punto de vista militar, la protección de los civiles es nuestra preocupación primordial, y tratamos por igual todas las amenazas contra la población.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al General de División Ngondi.

El General de División Ngondi (*habla en inglés*): Quiero decir cuán honrado y agradecido me siento por todas las amables expresiones de gratitud expresadas hacia nuestros efectivos, que les prometo transmitirles.

Abordé la necesidad de la evaluación dentro de la misión de la capacitación previa al despliegue realizada y administrada por los países que aportan contingentes. Para esclarecer mi planteamiento, la laguna que existe en los cuarteles generales de la Fuerza —y no necesariamente el mío solo, sino todos los cuarteles generales de la Fuerza— corresponde al Comandante entender o saber la norma de disposición operacional de los efectivos porque no tiene la capacidad de revisar esa norma.

El desempeño de los efectivos abarca principalmente tres ámbitos: la capacidad de realizar las tareas fundamentales de la misión que están bien contempladas y documentadas, las funciones del personal, y el mantenimiento de los contingentes. Si un Comandante de la Fuerza está en condiciones de saber de que todos esos ámbitos marchan bien, entonces puede estar seguro a la hora de explicar a los efectivos la realización de las distintas tareas.

En cuanto a la cuestión de si esa evaluación debería realizarse incluso antes del despliegue de los contingentes, diría que sí. Sería incluso mejor si se pudiera, antes que se desplieguen los contingentes a la zona de la misión, validar su capacitación para demostrar, en particular al Comandante de la Fuerza, que están listos para las operaciones. Sin embargo, abordé este tema solamente en mi ámbito de responsabilidad.

Respecto de la cuestión de qué criterios deberían utilizarse, déjenme decirles que hasta la fecha hay manuales y documentos, y se siguen produciendo más, que

se reparten entre las Naciones Unidas y los países que aportan contingentes, incluidas guías sobre cuáles actividades de capacitación previa al despliegue deberían realizarse. Esas mismas actividades podrían realizarse sobre el terreno. En los casos en que surjan nuevas tendencias y desafíos, el nuevo componente que he denominado “equipo de evolución” se ocupará de analizar lo que ocurre y elaborar planes y directivas de capacitación adecuados para garantizar que los efectivos reciban la capacitación adecuada dentro de la misión para hacer frente a una nueva situación. No podemos esperar que regresen a sus países para que reciban capacitación. Debería existir la oportunidad de capacitar a los efectivos para que aborden los problemas que surjan, de otro modo esos problemas podrían acabar completamente con la misión.

Quería también responder a la pregunta sobre lo que pueden hacer las Naciones Unidas para acabar con el ciclo de violencia. No se quién debería ser responsable, pero en mi opinión, por mi propia experiencia, los conflictos violentos son consecuencia de la exclusión dentro de un país. Por lo tanto, si es posible centrarse en la necesidad de crear instituciones políticas y económicas inclusivas dentro del país, donde todo el mundo sienta un sentido de pertenencia y disfrute los frutos del país, quizás entonces veríamos el fin de esos conflictos de violencia, pero mientras existan instituciones extractivas y no inclusivas en un país, sería solo cuestión de tiempo para que los agravios se conviertan en violencia. Esa es mi opinión.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el General de División Iqbal Asi.

El General de División Iqbal Asi (*habla en inglés*): Ante todo, deseo dar las gracias a todos los representantes por sus amables palabras y expresiones de apoyo hacia los efectivos sobre el terreno. Se plantearon interrogantes en cuanto a tres ámbitos; entre ellos, la cooperación entre misiones, mi tema. En segundo lugar, hubo una pregunta sobre la cooperación entre la Operación de las Naciones Unidas en Côte d’Ivoire (ONUCI) y las Fuerzas Republicanas de Côte d’Ivoire; y en tercer lugar, me referiré brevemente a la capacitación a partir de mi experiencia sobre el terreno. Daré respuesta a las preguntas en orden inverso.

Un centro de análisis conjunto, que abarque dos o más misiones, es una posibilidad mucho mejor y, de hecho, conveniente. Ahora bien, para conseguirlo, en primer lugar, debemos estar de acuerdo en que tiene que haber un enfoque regional a la gestión de los conflictos por parte de las Naciones Unidas, una idea de la amenaza común y un mecanismo común para iniciar las respuestas. Esas cosas hay que acordarlas primero. No hay ejemplos mejores que la Misión de las Naciones Unidas en Liberia (UNMIL), la Operación de las Naciones Unidas en Côte d’Ivoire (ONUCI) y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí. Las tres misiones están tan cercas que los recursos se pueden ubicar de manera central y utilizarse en todas las misiones. Tenemos que trabajar en eso. A la luz de las constantes consecuencias de la actual crisis financiera, deberíamos examinar con seriedad esas opciones. Con seguridad serán útiles.

El representante de la República de Corea mencionó que el traslado de efectivos debería realizarse con sumo cuidado. Estoy plenamente de acuerdo con él, pero también me he referido a los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas, los acuerdos sobre el estatuto de la Misión y los memorandos de entendimiento. Es necesario oficializar esa práctica para obtener la autorización adecuada, sin la cual, esos traslados no serán posibles.

El representante mencionó que no hubo traslado de efectivos entre la ONUCI y la UNMIL. Quiero aclarar que se han trasladado efectivos en dos ocasiones — tres compañías en 2010 y una compañía en 2011, que era grande. Sin duda, hemos utilizado helicópteros más de una vez para la seguridad y misiones de reconocimiento, que resultaron útiles.

El representante de los Estados Unidos habló sobre la viabilidad de la cooperación entre misiones. Sin duda que esa cooperación es una opción sumamente viable. El único problema es la necesidad de resolver el enfoque a la solución de los conflictos adoptado por las Naciones Unidas.

Quisiera también abordar la cuestión de la capacitación que se planteó. En cuanto a las lagunas de capacitación entre los efectivos que operan sobre el terreno, mí opinión es que esas lagunas seguirán existiendo, y no podremos eliminarlas de manera permanente. No es posible. Los contingentes militares proceden de orígenes nacionales muy diferentes. Hay lagunas muy amplias en sus normas de capacitación. No podemos hacer mucho por ello, aunque tenemos que intentar reducir esas lagunas tanto como sea posible.

Sin embargo, personalmente estimo que la actitud colectiva del contingente y la capacidad del comandante del batallón y de los oficiales para inspirar un buen rendimiento son lo que realmente hace la diferencia sobre el terreno. Si eso se puede hacer —si de

alguna manera u otra las autoridades nacionales y los comandantes locales sobre el terreno pueden hacer esa gran diferencia— estoy seguro de que el rendimiento de los contingentes mejorará.

En respuesta al representante de Rwanda, la cooperación entre misiones como solución a corto plazo no puede reemplazar a una solución permanente. Estoy de acuerdo en que no hay en absoluto ninguna duda sobre eso, pero una solución permanente requiere recursos. De hecho, estamos hablando en el contexto de la ausencia de recursos. La ausencia de recursos puede abordarse solamente multiplicando los recursos utilizando los que están disponibles en otras misiones. De ese modo podemos hacernos cargo de la escasez de recursos que estamos experimentando sobre el terreno, de una forma u otra.

El representante de Azerbaiyán habló sobre determinados problemas lógicos y administrativos en materia de cooperación entre misiones. No hay duda de ello. Esos problemas existen, pero poseemos los mecanismos de los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas, de los acuerdos sobre el estatuto de la misión y de los memorandos de entendimiento, de los que ya he hablado. Podemos reducir o, incluso, eliminar esos problemas a través de ese marco jurídico.

El representante de Luxemburgo preguntó acerca de la creación de puestos de control fronterizos. No cabe duda de que pueden ser muy útiles, pero deben estar subordinados a la estructura de cooperación entre misiones. Tenemos que ponernos de acuerdo en que ese marco sea aceptable para todos en todas las misiones en todo el mundo antes de que podamos pensar en crear puestos de control fronterizos, aunque ello tampoco estará exento de problemas. ¿Quién controla y comanda el batallón? ¿Cuándo se despliega el batallón? ¿Cuáles son los mandatos de la operación de este batallón en las diferentes misiones? Todo eso tendrá que clarificarse.

Paso ahora a abordar algunas de las preguntas más difíciles. El representante francés y la representante australiana hicieron preguntas acerca de la cooperación entre misiones en el contexto de Malí. Recuerdo que cuando comenzó la crisis en Malí, yo estaba en la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI). En realidad, empezamos a acometer la parte del apoyo logístico nosotros mismos, sin directrices claras del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, porque pensamos que una misión en Malí requeriría sin duda cierto apoyo inicial de la ONUCI para empezar a establecerse ya que en Côte d'Ivoire estaba disponible ese apoyo logístico natural. Poseemos una amplia infraestructura; la trajimos sin más a Bamako, y no hubo ningún problema.

Ese apoyo se encuentra allí, y es totalmente posible servirse de él. Se pueden utilizar helicópteros. Se me ha informado aquí de que los MI-24 se están transfiriendo a la ONUCI. Ese es en gran medida el elemento crucial de las tres misiones en Côte d'Ivoire, Malí y Liberia. Podríamos tener que perfeccionar algunos de los aspectos logísticos de aprovisionamiento entre los desplazamientos, pero, de otro modo, operacionalmente no debe haber ningún problema. Considero que hay que tratar de cumplir ese objetivo.

En cuanto a una fuerza de reacción rápida central, existe una fuerza disponible, que está colocada en el centro, tal vez en alguna parte en el norte de Côte d'Ivoire. Esa fuerza está disponible para reaccionar en cualquier lugar. Una vez más, algunos de los aspectos iniciales tendrán que tratarse en el memorando de entendimiento, como los acuerdos sobre el estatuto de las fuerzas o los acuerdos sobre el estatuto de la misión, con el fin de asegurarse de que funcione sin contratiempos. De nuevo, el uso de la tecnología es uno de los ámbitos de cooperación que considero factible.

Por último, llego a la pregunta más difícil, que planteó el representante del Pakistán. ¿Cuáles son los desafíos para la cooperación entre misiones? Abordé ese tema concreto en mi exposición. Había tres cosas sobre las que hablé en relación con los desafíos: los desafíos jurídicos y administrativos, los mandatos restrictivos de las misiones y la falta de disponibilidad de recursos estándar. Los dos últimos son importantes, pero el desafío más difícil es la parte jurídica, política y administrativa. ¿Qué número de contingentes es aceptable para un país en particular? ¿Qué tipo de armas es aceptable para un país que aporta contingentes? ¿Está un país políticamente preparado para pasar a la zona de la misión o no? ¿Es aceptable para ese país o no? Tal vez existen vecinos; tal vez en un contexto regional no estén preparados para operar en un determinado país. En cuanto al equipo que posee el contingente, las Naciones Unidas requieren un cierto nivel y un cierto tipo de armas, tanto si ese país las tiene como si no las tiene. ¿Cuáles son las capacidades? Algunos de esos asuntos deben aclararse. Se trata de un auténtico desafío.

No obstante, quisiera detenerme un poco en este punto. Existe un desafío más importante, al que aludí antes. Se trata de regionalizar nuestro enfoque de solución de conflictos. Estuve hablando con mi colega, el Comandante de la Fuerza de la Misión de las Naciones

Unidas en Liberia. Somos vecinos. Todos los días aclaramos algunos de nuestros problemas en el sector occidental de la frontera. Él está en el otro lado y yo en el mío. Aunque conversamos periódicamente por teléfono y nos reunimos, y siempre me pareció que la comprensión de algunos de nuestros asuntos era realmente común y que no teníamos ningún problema, después de haber hablado con él en este Salón me doy cuenta de cuán distinta a la mía es su manera de evaluar sus propios problemas.

Una misión tiene una cierta identidad, y uno acaba por tener empatía hacia esa identidad. Uno desarrolla empatía con las autoridades locales. Estas tienen sus propios puntos de vista sobre diferentes temas. Hasta el momento en que regionalicemos todo ese concepto, aunemos a las personas y examinemos esos asuntos de consuno, no seremos capaces de desarrollar una comunidad de puntos de vista sobre una cuestión. Eso es importante, y aunque no lo abordé en mi declaración, estimo que es el reto más importante.

La última pregunta fue la que planteó el representante de Togo, y se refiere a la cooperación entre la ONUCI y las Forces républicaines de Côte d'Ivoire (FRCI). Garantizo al representante de Togo que esa cooperación es muy amplia. Incluye la esfera de las operaciones, la capacitación, la logística y las operaciones de seguridad. Tengo 29 bases diferentes en toda Côte d'Ivoire. A partir de esas bases, inicio las patrullas en todo el país. Las FRCI disponen de cerca de ocho grandes bases, que yo sepa. Nos complementamos los unos a los otros. Cuando no les es posible controlar la zona, son mis contingentes los que la controlan. Eso es realmente lo que yo llamaría la complementariedad en las operaciones para controlar la zona.

Hay patrullas conjuntas. Cada vez que hay un problema, corremos para ayudarlos, incluso en lo relativo al intercambio de información. Llevamos a cabo entrenamientos periódicamente. Mi fuerza ha llevado a cabo más de una sesión. De hecho, la Misión también está llevando a cabo por sí sola el entrenamiento de los contingentes de las FRCI. Nuestro apoyo logístico es excepcional. Desde que me hice cargo de la responsabilidad de la fuerza, hemos proporcionado transporte en más de una oportunidad. Hemos permitido incluso que los comandantes utilicen los helicópteros.

Como mencioné en mi declaración, durante las elecciones brindamos seguridad a los diferentes centros de votación y a las oficinas regionales en todo el país. Toda mi fuerza se desplegó en una fecha muy reciente, en abril. Estoy seguro de que el Consejo recibió numerosos informes sobre ello. Fue una operación muy exitosa. Proporcionamos seguridad a lugares estratégicos. A finales del año pasado, los saboteadores atacaron sitios estratégicos después de la que las FRCI estimaran sumamente difícil defender algunos de esos sitios, que eran muy importantes para ellos. Así pues, nos movilizamos y proporcionamos seguridad a 11 sitios. Allí estamos brindando seguridad permanentemente a los dirigentes.

En cuanto a mi último punto, estamos comenzando un proyecto de asociación con las FRCI. Tengo mucho que decir sobre eso, pero estoy limitado por el tiempo. Se trata de un proyecto importante, y si el proyecto logra abrirse paso de una manera u otra, esperamos con interés mejorar extraordinariamente la capacidad de las FRCI.

El Presidente (*habla en inglés*): Para concluir la reunión, tiene la palabra el General Gaye, para que responda a cualquier pregunta formulada a otros comandantes de las fuerzas o a la Oficina de Asuntos Militares.

El General de División Gaye (*habla en francés*): De hecho, se dirigieron dos preguntas a otros comandantes de las fuerzas.

El concepto de operaciones de la Misión consiste en aumentar el tamaño relativo de la fuerza movilizando los batallones de reserva. Esa movilidad debe guiarse por el conocimiento de la situación. El conocimiento de la situación es, por tanto, crucial para la Misión. A raíz de la crisis de diciembre de 2011, las observaciones realizadas desde helicópteros permitieron alertar a las autoridades del Gobierno de que estaban a punto de tener lugar enfrentamientos entre las diversas comunidades de Jonglei. Nuestra acción —la respuesta muy rápida del comandante de la fuerza sobre el terreno para cambiar algunos efectivos— permitió contener la situación de violencia, que lamentablemente existió, al mínimo. La Misión en Sudán del Sur es un caso emblemático de la manera en que un buen conocimiento de la situación, con el empleo de tecnología moderna, permite aprovechar al máximo las reservas e, incluso, reaccionar para desplegar batallones.

La segunda pregunta, sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), está relacionada con las ventajas y las deficiencias del apoyo que prestamos a los agentes humanitarios. Los mandatos suelen conferir a una fuerza la responsabilidad de garantizar la seguridad del personal humanitario y del personal de las Naciones Unidas. Corresponde a los diversos representantes especiales adjuntos de las misiones coordinar los esfuerzos de todos los agentes humanitarios y velar por que apoyen la fuerza. En el

caso concreto de la MINUSTAH, tras el terremoto se pudo reforzar considerablemente una empresa de ingeniería. En realidad, la MINUSTAH es un laboratorio muy interesante de lo que una empresa de ingeniería militar puede hacer en un país después de un conflicto. A pesar de todo lo que esta empresa fue capaz de lograr, tenemos que admitir que, no obstante, por diversos motivos, aún estamos insatisfechos.

En primer lugar, para que sea de mayor utilidad, una empresa de ingeniería debe establecerse sobre la base de la planificación. Las empresas de ingeniería no funcionan sobre la base de un par de días, sino que prefieren trabajar a largo plazo y desplegando sus activos. Por ese motivo, la MINUSTAH celebra una reunión trimestral para abordar la planificación y la coordinación de las unidades de ingeniería. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz alentó a la Misión a que lo hiciera, y lo hizo muy bien.

También estamos insatisfechos porque, incluso con toda esa planificación, la utilización de unidades de ingeniería conlleva repercusiones financieras importantes. Sin embargo, para tener la capacidad para construir una carretera de asfalto hay que triturar la piedra, y así sucesivamente. Desde luego, en un momento de dificultades financieras no tenemos respuesta para ese problema.

Sin embargo, el tema de las unidades de ingeniería ilustra claramente el vínculo que existe entre una misión y todos los agentes humanitarios que se dedican a beneficiar a la población.

En cuanto al aspecto regional, en el que el General de División Iqbal Asi hace gran hincapié, quisiera confirmar que, de hecho, este es un aspecto que afecta a muchos de los mandatos del Consejo. En particular, en relación con el Ejército de Resistencia del Señor, hemos pedido la cooperación de las misiones. Eso ha dado lugar a la tendencia a celebrar reuniones trimestrales entre las fuerzas. En algunas regiones eso funciona bien, mientras que en otras no funciona tan bien, dependiendo de la situación. Como bien sabe el Consejo, con respecto a Côte d'Ivoire y Liberia, se celebra una reunión entre los dos países y las dos misiones. Esa reunión cuatripartita ilustra el hecho de que hay una tendencia a abordar la cuestión de los refugiados a nivel regional. Estoy seguro de que el Sr. Koenders, que está en el centro de esos esfuerzos, muy pronto encauzará la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí en la misma dirección.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al General Gaye por sus respuestas. También quisiera dar las gracias a los demás comandantes de las fuerzas por su presencia y por su contribución al debate de hoy, que considero ha sido sumamente útil para todos los miembros del Consejo.

Se levanta la sesión a las 12.45 horas.